

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«Romanus Pontifex potest ac debet cum progressu, cum liberalismo et cum recenti civitate sese reconciliare et componere.»

DIARIO DE LA TARDE.

Proposición condenada por la Santa Sede.

«El Romano Pontífice puede y debe reconciliarse y avenirse con el progreso, con el liberalismo y con la civilización moderna.»

PUNTOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid: En la Administración, calle de Silva, número 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bailly-Baillière, Cuesta y Lizcano.—Provincia: En los puntos que se anuncian al último día de cada mes.

FIRMAS DE LAS EXPOSICIONES A. S. M. CONTRA EL RECONOCIMIENTO DEL LLAMADO REINO DE ITALIA.

AZPÉLITA, 25 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Licenciado Ignacio Vicente de Arregui, Presbítero beneficiado.—Genaro Alday, cirujano.—Fr. Juan Bautista de Maricena, Lectoral de Sagrados Cánones.—José Luis Francisco Larrar, Capellán.—Eusebio Díaz de Espada, Presbítero, Capellán de la Misericordia.—Juan Bautista Acilona, Hermenegildo Amexa, Presbítero.—José de Iparaguirre.—Juan José de Odriozola, Tonsurado.—Benito Iparaguirre, por mano agena.—Matías de Otegui.—Santiago Guenaga, por mano agena.—Juan Cruz Larrañaga, id.—José Joaquín de Carzal, id.—Francisco Badiola, id.—Sebastián Bebidie, id.—Juan Ignacio Bebidie, id.—Manuel Altube, juez de paz, diputado del tercer partido y propietario.—José Antonio Valerdi.—Francisco María de Lapeira, Presbítero beneficiado.—José María Guricu, por mano agena.—José Ignacio de Guricu, id.—José de Olaso, id.—Nicolás de Guricu, id.—José Landa, id.—José Antonio de Alveraci, id.—Francisco de Uanau, id.—José Antonio de Odriozola, id.—José Francisco Arzallus, id.—José Joaquín Arzallus, id.—Manuel Subizarreta, id.—Francisco Urquiza, id.—José Ignacio Orbeago, labrador.—Francisco de Iraso, por mano agena.—José Domingo Aranguren, id.—Gregorio de Izaguirre, id.—Francisco de Uranga, id.—Manuel Aranguren, id.—Ignacio Aranguren, id.—Pedro Izaguirre, id.—Acisclo Uanau, id.—Ignacio de Uanau, id.—José María de Eceñarro, id.—Francisco de Arregui, id.—Juan Manuel Ascué, id.—Antonio de Ascué, id.—Higinio Francisco de Elorza.—Domingo Mendizabal, por mano agena.—Santiago Segura, id.—Pascual Odriozola.—José Agustín de Plazaola.—José Francisco Uanau.—Francisco Echezarreta.—Manuel Oria.—Francisco Querejeta.—Isidro María Segura.—Francisco María Urbistondo.—Diego Abarrategui.—Los que siguen, todos labradores, por no saber escribir, firman por mano agena: Andrés Segura, propietario.—José Ignacio Segura.—Domingo Plazaola, propietario.—Miguel Odriozola.—Antonio Odriozola.—José María Odriozola.—Domingo Querejeta.—José María Querejeta.—José Echeverría.—Manuel Echeverría.—Domingo Querejeta.—Juan Ignacio Querejeta.—Santiago Segura.—Ignacio Segura.—José Ignacio de Aguirre.—Domingo Aguirre.—José Querejeta.—Pedro Segura.—Tomás Eizaguirre.—José Ignacio Uanau.—Sebastián Uanau.—Andrés Uanau.—Francisco Segura.—Sebastián Arizabalaga.—Ignacio Querejeta.—José Echeverría.—Antonio de Uanau.—José Ignacio Zuloaga.—Juan Antonio Segura.—Manuel Querejeta.—José Ignacio Gurruchaga.—José Ignacio Berceatans.—Manuel Odriozola.—Pedro Goenaga.—Juan Bautista Odri.—Manuel Errazti.—Ignacio Errazti.—Juan Bautista Aranguren.—Domingo Aranguren.—José Ignacio Querejeta.—José María Querejeta.—Pedro Querejeta.—Juan Ignacio Orbeago.—Santiago Uranga.—José Manuel Garmendia.—Ignacio María Uranga.—Juan Miguel Baristain.—Francisco Baristain.—José Joaquín Olazabal.—Juan José Arrieta.—José Vicente Landa.—Juan Miguel Alaniz.—José Joaquín Orizabal.—Miguel Lascano, alcalde pedáneo y propietario.—Ignacio Barrena.—José Fidel Olazabal.—Pedro Antonio Larranaga.—Juan Ignacio Odriozola.—Ignacio Odriozola.—Santos Gurruchaga.—Juan Bautista Mendizabal.—José Ezanguren.—Manuel Recondo.—José Antonio Orizabal.—Sebastián Magurruza.—Javier Goenaga.—Francisco Episteguren.—Juan Muguruza.—Pedro Antonio Aizpuru.—Ignacio José Alday.—Joaquín María Odriozola.—José Joaquín Albizu.—Juan Bautista Arasuta.—Francisco Orbeago.

CAJÓN DE LOS CÁSPES (provincia de Sevilla), a 22 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Juan M. Carballo, Cura párroco.—Francisco Carlos de Paz, propietario.—Antonio Arenas y Perez, propietario.—Ramon Monge Moreno, juez de paz primero y propietario.—Francisco Bernal, propietario.—Valeriano Vera, estudiante.—Ignacio Ortiz, propietario.—Miguel Padilla, estudiante.—José Monge Bernal, propietario.—José de Paz, alarife.—José Bernal.—Por José Reinoso, Ramon Monge.—José Galeano.—Juan Fernandez, propietario.—Manuel Diaz, sechantre.—Fernando Diaz, sacristán.—Juan Herrera, organista.—Juan Carlos y Paz, propietario.—Francisco Arenas y Perez.—Pedro Moreno.—José Fernandez Maceda, propietario.—José de Salay Moreno, propietario.—Francisco Perez.—Manuel Cadaval.—Juan Arenas del Camino.—Antonio Bernal.—Francisco Lamonoso.—Manuel Arenas y Perez, teniente primero de alcalde y propietario.—Francisco Garrido, propietario.—Francisco de Paz.—Por Antonio de Vera Galeano, propietario.—José Sanchez, propietario.—Francisco Bernal.—Juan Marco de Paz.—José García.—Manuel Padilla.—Antonio Fernandez.—Francisco Romero.—Antonio de Vera y Herrera, propietario.—Manuel Fernandez.—Fernando Diaz.—Juan Monge Estudillo.—Francisco Herrera Perez, propietario.—Por José Fernandez, Antonio Fernandez.—Rosendo de Vera.—Juan Fernandez.—Manuel Rodriguez.—Salvador Robles, propietario.—Juan de Paz y Gil, propietario.—Miguel Reinoso.—Francisco Reinoso.—Francisco Galeano y Paz, segundo juez de Paz y propietario.—Andrés Batenoro, propietario.—Francisco Garmonoso, propietario.—Rafael Moreno, propietario.—Francisco Asuero, propietario.—Antonio Rivera, propietario.

CAJÓN DE LOS CÁSPES (provincia de Sevilla), a 22 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel Calvo, Cura beneficiado.—Basilio Novares, Arcipreste.—Hilario Perez Blanco, Cura y capellán beneficiado.—Benito Martin, Cura ecónomo.—Pedro Leon, Diácono.—Alvaro Rebollada, Sub-diácono.—Rogelio Calderon.—Antonio Jofre de Villegas.—Manuel Moratinos.—Valerio Es-

paña, profesor de cirugía.—Laureano Fernandez Merino y su esposa, María del Carmen Lopez.—Cándido Alvarez.—Martín Dominguez.—Florentino Merino.—Francisco Casado.—Ignacio Simón Merino.—Félix Múja.—Eugenio Toribio.—Félix Alvarez.—Mariano Ibañez.—Ramon Merino.—Juan Ibañez.—Bernardino Diez.—Genaro Bernal.—Pedro Santos.—Pablo Bernal.—Francisco del Valle.—Juan del Olmo.—Emeterio Martín.—Ramon Toribio.—Julian Merino.—Francisco San Martín.—Segundo Gutiérrez.—Nicolás García.—José Iglesias.—Angel de Salas.—Lorenzo Cantero.—Lorenzo Merino.—Manuel Merino.—Leoncio Santos.—Hermenegildo Calvo.—Agustín Santos.—Reinundo Gonzalez.—Leandro Merino.—Cándido Arbelvide.—Tomás Mija.—Capriano Caruso.—Zenon Carrion.—Por Félix Aparicio, Tomás Mija.—Juan Rebollada.—Rafael Rebollada.—Raimundo Ibañez.—Julian Rodriguez.—Mateo Oadicol.—Manuel Dominguez, estudiante.—Bonifacio Bargas, estudiante.—Félix Rebollada, estudiante.—Por mi abuelo, Tomás Puente, Manuel Fernandez, estudiante.—Teodoro Santos, estudiante.—José Palacios, estudiante.—Benito Nuñez.—Aquilino García.—Gregorio Nuñez.—Por mi padre, Andrés Palacios, estudiante, y por mi hermano Leon Palacios.—Crisanto Alvarez.—Mariano Callejo.—Gregorio Perez.—Remigio Martín.—Manuel Merino.—Estanislao Grajal.—Julian Dominguez.—Por mi hijo, Severiano García.—Juan Ibañez, y por mi padre, Reimundo Marcelino Ignacio.—Benigno de la Fuente, y por mi padre Antonio, y mi hermano Leon.—Pablo Diez.—Vitoriano Odehla.—Dionisio de la Fuente.—Cayetano Cayon.—Eustaquio Fernandez.—Por Juan del Valle, Hilario Fernandez.—Manuel Asconada y Mauricio Ibañez.—Leandro Barrera.—Mariano Blanco, y por mi padre Baltasar Barrera.—Pio Leon.—Cefirio Rojas y por mis hijos.—Por Mariano Montes, Anastasio Revilla.—Juan Ibañez.—Mariano Frances, y por sus hijos.—Andrés Herrero, y por sus hijos.—Pedro Herrero, y por sus hijos, y por Juan Concejeros.—Mariano Cantero.—Dionisio Sanchez.—Agustín Casas.—Julian Clemente.—Pedro Romo.—Domingo Ramos.—Pablo Adame.—Tomás Perez.—Anselmo Perez.—Anselmo Cambre.—Dionisio Perez.—Práxedes Minor.—Por Gregorio Galindo, y Gregorio Zainos, Bernardo Gonzalez.—Blas Hernandez.—Raimundo Revilla.—Gregorio Puertas, y por mis hijos.—Juan Alvarez Martinez, y por mis hijos.—Enrique Calvo Merino, y por mi padre político.—Lorenzo Aloaso.—Juan Gil.—Gregorio Diez.—Teodoro Gonzalez.—Guillermo Arias Billoas, y por mis hijos, Leon, Rafael y Guillermo.—Laureano Ramos.—Vicente Clemente.—Clemente Salvador.—Manuel Salvador.—Bernabé Salvador.—Francisco Hoyos.—Prudencio Gutiérrez.—Clara Merino.—María Nieves Diez.—Policia Calvo.—Dionisio Perez Saldaña.—Jacinta Diez.—Autorizado por mis feligresas y que no saben firmar, lo hace su Cura, Manuel Calvo: Ciria Nuñez.—Lucia Muñoz.—Juliana Ibañez.—Evarista Leon.—María Santos García.—Juliana Martín.—Vicenta Darante.—María Prieto.—Lorenza Santos.—María Serrano.—Bárbara Mena.—Irene García.—Feliciano Perez.—Agueda Prieto.—Juliana Martín, viuda.—Matilde Merino.—Anastasia Peña.—Vicenta Muñoz.—Gabriela Diez.—Jacinta Diez.—Basilisa Il.—Jacoba Herrero.—Alfonsa Rodriguez.—Anacleto Vega.—Eugracia Romo.—Micaela Abia.—Eugracia Antolin.—Vicenta Rodriguez.—Juana Navas.—Victoriana Ignacio.—José Toribio.—Juliana Martínez.—Victoria Ruiz.—Jacinta Retuerto.—Manuela Antolin.—Agueda Montes.—Luis Serrano.—Vicenta Vernal.—Anastasia Llanos.—Lorenza Perez.—Gabriela Gil.—Valentina Perez Gil.—Dumiana Perez Gil.—María Paz Antolin, y sus hijos.—Tomasa Barrera.—Tomasa Horteaga.—Damián Almaraz.—Justa Búrgos.—Andrea Cuadrado.—Tomasa Fernandez.—Simona Sanchez.—Valentina del Prado.—Tomasa Martín.—Vicenta Laraba.—Andrea Tomé.—Benita Perez.—María Antolin.—Isidora Mayordomo.—Manuela de Alba.—Valentina Perez.—María Cruz Perez.—María Barrera.—Escelástica Gil.—Gabriela Diez.—Pascuala Andrés.—Susana Prieto.—Tiburcia Calvo.—María Bullo.—Cipriana Perez.—Catalina Roias.—María Tomé.—Gregoria Castro.—Juana P. nte.—Gaspara Calvo.—Vicenta Calvo.—Manuela Llanos.—Manuela Gonzalez.—Rita Gil.—Escelástica Redondo.—Andrea Perez.—Juana Montero.—Cesárea Navas.—Joaquina Martín.—Lucia Muñoz.—Isabel Fernandez.—Gregoria Mata.—Jesusa Santos.—María Calle.—Felipa Perez.—Rufina Merino.—Juana Perez.—Fernando Nuñez.—Victoria Merino.—Gregoria Alonso.—María Alvarez.—Simona Simon.—Claudia Ceinos.—Juana Magdalena.—María Carrion.—Petra Gayo.—Micaela Perez.—Valentina Clemente.—Angela Ceinos.—Tiburcia García.—Vicenta Santos.—Francisca Arcornada.—Prudencia Barrera.—Andrea Lombraña.—Benita Perez.—Elvira Salvador.—Cipriana Alvarez.—Tomasa Blanco.—Victoriana Antolin.—Nicasia Casado.—Romana Román.—Felisa Cuadrado.—Catalina Leon.—Andrea Ortega.—María San Martín.—Teresa Perez.—Tiburcia Ibañez.—Calistina Perez.—Jacinta Hoyos.—María Rodriguez.—Facunda Toribio.—María Rojas.—Raimundo Carrion.—Francisca Durango.—Matea Peña.—Salustiana Cantero.—Carmen Salvador.—Jacoba Miguel.—Lina García.—María del Prado.—Dorotea Herrero.—Micaela Santos.—Dominga Galindo.—Cefirina Dominguez.—Estefanía Casado.—Benita Arconada.—Miguel Perez Baron, maestro de primera enseñanza.—Leandro Voto Perez, estudiante.—Jacinto Voto.—Francisco Voto.

CAJÓN DE LOS CÁSPES (provincia de Sevilla), a 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—Vuestro fiel servidor: Rafael de Medina, propietario.—Ramon de Ocerin Jáuregui, propietario y regidor.—Andrés de Iñáñez, propietario y teniente primero.—Victor de Sierra Sesunaga, propietario conjal.—Francisco José de Gorostiza, propietario y regidor.—Márcos de Ugarriza, propietario y regidor.—José de Iturriza, propietario y síndico.—Luis Ocerin Jáuregui.—Domingo de Recagorri, propietario y regidor.—José Ramon de Asumendi, propietario.—Justo de Abasolo.—José María de Abasolo, Cura y beneficiado.—Luis Francisco de Inchaurre, Cura y beneficiado.—Francisco Antonio de Sagarmínaga, Beneficiado y cura.—Juan Severiano de Ibarreche, Cura.—Alejo de Abasolo, Presbítero.—José de Madarraga, Presbítero.—Santiago de Inchaurre, Presbítero.—Por mi y toda mi familia, Gregorio de Aguirre, propietario.—El teniente segundo, Pedro Luis de Bengoechea, propietario.—José de Eguliz, ebauista.—José María de Mandiata.—Domingo de Sagarmínaga, propietario.—Juan José Zuloaga, cursante en teología.—Pedro de Iturriza.—José de Olivares.—Higinio de Garay.—Juan de Bengoechea, propietario.—Vicente de Eribasterra, propietario.—José María de Elejalde.—Bartolomé de Ortazar, alcalde.—Gregorio de Recalde, propietario.—José Manuel de Ormaechea, propietario.—Justo de Enaldi, propietario.—Santiago Echevarría, propietario.—Pedro Antonio de Eguliz, propietario.—José Ambrosio de Abasolo, propietario.—Gregorio de Zuloaga, propietario, regidor.—Domingo de Aurecochea, propietario.—Justo de Angoitia, propietario.—Leon de Echeandia, propietario.—José Ramon de Aspe.—Leandro de Ormaechea.—Tomás de Aldecoa.—Gabriel de Eguliz.—Rufino Monotai, farmacéutico.—Ignacio de Recagorri.—Juan Agapito de Inchaurre, propietario.—A ruego Juan de Aguirre Lucaaga, Francisco de Inchaurre y de Francisco de Gorostiza, propietarios, que no saben firmar, Rafael de Medina.—José de Artega.—Miguel de Aguirre.—Miguel de Añadón.—Angel de Arriaga, Cura servidor.—Angel de Mucha, Presbítero.—Juan Bartolomé de Gorostiza.—Juan de Añadón.—Domingo de Aurecochea.—Calisto Iturriza.—Esteban de Uriarte.—Ramon de Lucumbis.—Andrés de Bebidie.—Lorenzo de Mucha.—Juan de Sagarmínaga.—Bartolomé de Bolibar, propietario.—Mariano de Agaita, propietario.—Luis de Bengoechea.—Joaquina de Bengoechea.—Ramon de Rotache.—Gonaro Elejalde.—Juan Manuel de Leforza.—Tomás Petralanda.—Santos Gallaga.—Alejandro Sagarmínaga.—Julian Cámara.

CAJÓN DE LOS CÁSPES (provincia de Sevilla), a 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los Reales pies de V. M.—María de Gortazar.—Cármen de Mendizabal.—Paula de Gortazar.—Policia de Alcibar.—María Josefa de Caya Obarte.—Eusebia Trinidad de Aguirre Ocajida.—Teresa de Abasolo.—María Ignacia de Abasolo.—Ana Joaquina de Bergara.—Bonifacia de Echeandia.—María Antonia de Ibarrodo.—Francisca de Gonzalez.—Micaela de Ag. Irreleaga.—María de Aguirre Goicoechea.—Pia de Sagarna.—Julita de Angoitia.—Julita de Gogenda.—Manuela de Abasolo.—Estefanía de Ibarrodo.—Bonifacia de Ortega.—Sinfrosina de Garay.—Rufina de Zuloaga.—Antonía de Urbisterra.—María Justina de Iturriza.—María Josefa de Echeandia.—Ventura Duñabertia.—Marcelina Enaldi.—María Uruchurtu.—Juana de Echeasaga.—Eulogia Ormaechea.—Ramon Artega.—Micaela de Yachaurbe.—María Josefa de Recalde.—Francisca de Ormaechea.—Bernarda de Apaita.

CAJÓN DE LOS CÁSPES (provincia de Sevilla), a 22 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—El presidente del Cabildo parroquial, Juan Elías de Mazuela.—El teniente alcalde, Domingo Ruiz de Alegria.—Por si y su familia, Zacarias Aguirre Gaviria.—Por si y su familia, Ignacio Iturbe.—Por si y su familia, Santiago Ruiz Alegria.—Por si y su familia, Benito de Ura-

CAJÓN DE LOS CÁSPES (provincia de Sevilla), a 22 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel Calvo, Cura beneficiado.—Basilio Novares, Arcipreste.—Hilario Perez Blanco, Cura y capellán beneficiado.—Benito Martin, Cura ecónomo.—Pedro Leon, Diácono.—Alvaro Rebollada, Sub-diácono.—Rogelio Calderon.—Antonio Jofre de Villegas.—Manuel Moratinos.—Valerio Es-

Josefa de Birañano.—Celestina de Alcibar.—María Eugenia de Landa.—Amalia Menchacatona de Rotache.—Dominga Maiz.—Rosa de Marañón.—Luisa Marañón.—María Jesús de Inchaurre.—Casimira Bengoechea.—Dolores de Urraburu.—Quintina de Ormaechea.—A ruego de Felipa Ormaechea y Estefanía de Recagorri, Ramon de Rotache.—A ruego de Rufina Campo, Luis de Bengoechea.

ATAÚ, 26 de Julio de 1865.—El Párroco, Manuel Hernandez.—Isidro María, Párroco y propietario.—Gervasio Baras.—Fr. Francisco de Carrascosa, Capuchino.—Hermenegildo Rodrigo, maestro de niños y propietario.—Francisco Bañuelos.—Santiago Baras.—Esteban Pello.—Nicolás Aguirre.—Nicolás Ruper.—Isidro Baras.—Manuel Yajes.—Manuel Vesperinos.—Alejandro Iles.—Gerónimo Bihueña.—Juana Iles.—Inocente Ortega.—Agustín Ruper.—Telesforo Lucila.—Estanislao Baxes.—Manuel Muñoz.—Pedro Iles.—Simon Palero.—Anselmo Blanco.—Claudio Ortega.—Benito Aguirre.—Antonio Cayuela.—Anselmo Blanco.—Isidro Matro.—Cipriano Alvarez.—Prudencio Arribas.—José Romero.—Calisto Cayud.—Nicolás Alonso.—Santiago Arriba.—Francisco Sanz.—Julian Vesperinos.—Francisco Arriba.—Antonía Gomez.—Pascual de la Peña.—Cefirina Baras.—Evaristo Ortega, alcalde.—Isidro Hernandez, propietario.—Tiburcio Larriba.—Josefa Moliner.—Patricio Gonzalez, propietario.—José Guerrero, propietario.—Vidal Garcia.—Simon Egido, maestro de niños.—Manuel Baras, síndico.—Segundo Calvo.—Gregorio Anton.—Felipe Medina.—Julian Bañuelos.—Daniel Guerrero.—Fermín Soria.—Felipe Barcones, regidor.—Luis Ortega.—Laureano Sanz.—Bernardo Atoales.—Lino Arriba.—Mariano Anton.—Gervasio Ortega, estudiante.—María Anunciador.—Tomás Hernandez.—Manuel Molina.—Anselmo Galan.—Anselmo Barrena.—Dorotea Anton.—Manuel Rizo, juez de paz.—Gil Medina.—Bárbara Ruiz.—Leon Garcia, secretario y maestro de niños.—Antonio Carrada.—Justo Gonzalez.—Magdalena Ruiz.—Antonio Ruiz.—Francisco Recacacho.—José Ruiz.—Domingo Ruiz.—Santos Ruiz.—Tomás Molina.—Gabriela Molina Garcia.—Mariano Molina Garcia.—Saturia Garcia.—José Molina.—Silvestre Recacho.—Bernardino Muñoz.—José Alonso.—Vicente Alonso.—Leon Muñoz.—María Molina.—Galo Carrada.—María Muñoz Calvo.—Evaristo Beato.—Francisco Leal.—Tomasa Recacho.—Luis Ayuso.—Alejo Ruiz Delgado.—Eulalia Caraballa.

TORRELLA DE ALCAIZ, 23 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. S. C. M.—Alejo Lis y Labrador, Cura párroco.—Pablo Martinez, Presbítero beneficiado.—Andrés Valles.—Antonio Alcázar.—José Seuli.—Andrés Lorenzo.—José Martinez.—Francisco Crespo.—Eusebio Veguer.—Clara Miguel.—Bernardo Herrera.—Miguel Crespo.—Bartolomé Nicolás.—Miguel Bañuelos.—Blas Conesa.—Clemente Martinez.—Manuel Pastor.—Domingo Seuli.—Domingo Vidal.—Ramon Adell.—Manuel Sanchez.—Pascual Goñi.—Miguel Crespo Lario.—Joaquín Soler.—Manuel Lario.—Pedro Miguel.—Jorge Asensio.—María Labrador.—Bibiana Ripol.—Joaquina Lorenza.—Angela Bibiana Faci.—Josefa Cases.—Sebastiana Sanchez.—María Pellicer.—Francisco Foz.—Manuela Sanchez.—Martín Sanchez.—Miguel Martinez.—Eugenio Alades.—Josefa Martinez.—Cecilia Foz.—Agueda Prades.—Julian Valles.—Manuel Garcia.—Domingo Salvador.—Blas Prades.—Pedro Joaquín Seuli.—Jacinto Lario.—Joaquín Fandos.—Gregorio Lario.—María Campos.—Antonía Cruzado.—Rumona Soler.—María Antonía Fort.—Felipa Sanz.—Manuela Foz.—Rosalia Sangüesa.—Isabel Carbó.—Cristobalina Carbó.—Cayetana Valles.—Micaela Pellicer.—Agustina Popy.—María Castillo.—Micaela Prades.—Juana Esteban.—Juana Yusa.—Manuela Casado.—Josefa Barberan.—Raimunda Foz.—Francisca Cruzado.—Manuel Veilla.—Joaquina Veilla.—Inocencia Sábado.—Francisca Alquezar.—Rosa Mir.—Felipe Foz.—Joaquín Foy Ripol.—Valero Veguer.—Joaquín Foz y Cipres.—Concepcion Lario.—Carmela Aznar.—Joaquín Asensio.—Margarita Burgos.—Minuela Pellicer.—Teresa Valles.—María Poyuelo.—Silvestra Seguer.—Isabel Fiscar.—Matilde Sanante.—Isabel Cascon.—Cristina Sanchez.—Carmen Sanchez.—Jacoba Burgos.—Luisa Coma.—Esperanza Pastor.—Antonía Aznar.—María Sanante.—Carmela Lario.—Vicenta Sanchez.—Petra Prades.—Blas Burgos.—Micaela Sanchez.—Francisca Sanchez.—Julian Sanchez.—Tomasa Esteban.—María Antonía Sábado.—Miguel Burgos.—Eulalia Veilla.—José Muerrio.—María Burgos.—Francisca Sanchez.—Isabel Ana Sanchez.—Blas Garcia.—Antonía Sanz.—Cándida Tomás.—Manuel Valles.—Florencia Martín.—Liborio Martinez.—Ildefonso Pallares.—Tomasa Estage.—Felipe Valles.—Fidel Pellicer.—Francisca Pellicer.—Joaquín Martinez.—Josefa Sanchez.—Antonio Grillon.—José Soler.—Manuela Prado.—Josefa Valles.—Joaquina Monserrate.—Tomasa Molins.—Isabel Lario.—Antonía Valles.—Ignacio Cases.—Petra Cases.—Micaela Sanchez.—Joaquina Prades.—María Francisca Soler.—Carmen Lario y Seuli.—María Rosa Asensio.—Joaquina Foz y Seguer.—Eusebio Gonzalez.—Pedro Estage.—Miguel Asensio.—Catalina Muñoz.—Teresa Nicolau.—Bernarda Martinez.—Melchora Valles.—Mariano Asensio.—Agustina Asensio.—Joaquina Lario.—Josefa Villasa.—Blas Crespo.—Francisco Jarque.—Julian Jarque.—Miguel Andres Jarque.—Simon Soler.—Juan Antonio Burgos.—Manuel Soler.—Félix Prades.—Pedro Valles y Soler.—Alejo Foz.—Agustín Valles.—Tomasa Valles.—Pantaleon Ferrer.—Andrés Pellicer.—Miguel Martinez.—Tomasa Martinez.—José Centellas.—José

Fort y Valles.—Mariano Ferrer.—Juan Sancho.—Domingo Veguer.—Manuel Veguer.—Francisco Burgos.—Francisco Castillo.—Eustaquio Valles.—Pedro Valles.—Antonio Valles.—Fernando Sancho.—Manuel Prades y Birberan.—Valero Sanante.—Agustín Veguer.—Pedro Prades.—Manuel Ruiz.—Pascual Villaroya.—Manuel Prades y Ralla.—Manuel Villaroya.—Manuel Prades y Sancho.—Gregorio Lorenzo.—José Valles.—Bienvenido Seguer.—José Seguer.—Ramon Miguel.—Mariano Gargallo.—Francisco Pellicer.—Rafael Pellicer.—Agueda Pellicer y Sancho.—Dominga Foz.—Fidela Ferrer.—María Teresa Gazulla.—María Lario.—Tomasa Nicolau.—Juana Lario.—María Rosa Valles.—Antonio Nicolau.—Miguel Soler y Prades.—Modesto Basco.—Manuel Valles.—María Juana Sancho.—Joaquina Valles.—Isabel Fort.—María Isabel Sancho.—Rumona Sancho.—María Fort.—María Fihus.—Concepcion Seguer.—María Antonia Prades.—Casilda Miguel.—María Fort.—Teresa Crespo.—Manuela Bañolas.—Casimira Fort.—Concepcion Fort.—Blas Sancho.—Joaquín Fort.—Cristobalina Fort.—Teresa Aznar.—María Teresa Martinez.—Manuel Foz.—Miguel Burgos.—Isabel Ana Foz.—Alberto Foz.—Joaquín Foz.—Fidela Portoles.—Carmela Foz.—Joaquina Vidal.—Francisco Ruiz.—Emilia Salvador.—Manuela Sanchez.—Pascual Ramia.—Francisca Sanchez.—Josefa Dolad.—Paula Pellicer.—Blas Prades.—Tomasa Carbó.—Josefa Crespo.—Felipa Matosas.—Margarita Prades.—Isabel Dolad.—María Antonia Ferrer.—Mi aela Sancho.—Antonía Mora.—Concepcion Sancho.—Francisca Prades.—Gabriel Foz.—Santiago Lario.—Carmela Sancho.—Agustina Burgos.—Francisca Sanchez.—Pablo Sancho.—Teresa Sancho.—Manuel Sancho.—Miguel Sancho.—Matías Sancho.—Gregoria Crespo.—Rosa Foz.—Teresa Nicolau y Valles.—Miguel Alquezar.—José Alquezar.—Félix Valles.—Márcos Valles.—María Prades.—Francisca Rájula.—María Teresa Aragonés.—Sebastián Aragonés.—Manuel Gascon.—Isabel Cases.—Paula Prades.—Tomasa Cases.—Lucas Velilla.—Valera Gascon.—Luisa Sancho.—Miguel Beger.—Miguel Abinjo.—Eusebio Andreu Yuldemolins.—Micaela Foz.—Miguel Pellicer.—Joaquina Matosas.—María Antonia Cases.—Alejandra Blasco.—Lidia Seguer.—Rosa Bañolas.—José Salvador.—Ana María Lario.—Teresa Carbó.—Manuel Midan.—Pedro Ferrer.—Bernardo Martinez.—Antonía Villaroya.—Manuel Lario.—Victoria Sancho.—Jaime Esteban.—Victoria Pellicer.—Fernanda Soler.—María Antonía Soler.—Manuela Cruzado.—Hipólita Soler.—Fuigenia Seuli.—María Lario.—Teresa Seguer.—Miguel Seguer.—María Sancho y Martinez.—Ramon Seguer.—Rosa Figueroa.—José Foz.—Rosa Gascon.—Isabel Foz.—Micaela Bañolas.—María Eusebia Gascon.—Gabriela Gascon.—Blas Lorenzo.—Ana María Sancho.—Joaquina Lorenzo y Sancho.—Francisca Foz.—Pedro Joaquín Sancho.—Miguel Sancho y Valles.—José Obon.—Fernando Foz.—Isabel Portoles.—Josefa Puell.—Luciano Gascon.—Nicolasa Sábado.—Micaela Faci.—Florentino Lario.—Manuel Seuli.—Rumona Miguel.—María Aznar.—Pedro Veilla.—Joaquín Coma.—Teresa Martin.—Angelo Pellicer.—Isabel Pellicer.—Mariana Portoles.—Manuela Larico.—Raimunda Seuli.—María Faci.—Pascuala Lario.—María Sancho.—Valera Burgos.—María Cusa.—Pablo Sancho Asensio.—María Antonía Lario.—Rumona Trabé.—Benita Lisbora.—Manuela Cases.—Vicenta Carbó.—Teresa Segarra.—Tomasa Pastor.—Isabel Calvo.—Carmen Valles.—Eustaquia Asensio.—Estefanía Midan.—Carmela Portoles.—Francisca Valles.—Vicenta Ferrer.—Pascuala Seguer.—María Antonía Crespo.—Teresa Sanchez.—Joaquín Crespo.—Cipriano Martin.—José Pardo.—Bruna Foz.—Francisca Foz.—Carmen Martin.—Blas Portoles.—Pascuala Fort.—Manuela Ferrer.—Josefa Sábado.—Angela Foz.—María Fort.—Teresa Valles.—Tomasa Valles.—Teresa Coma.—Isabel Real.—Elas Veguer.—Miguel Sancho.—Francisco Antonio Portoles.—Valera Soler.—Blas Valles.—José Aznar.—F. L. Portoles.—Agustina Valles.—Valera Asensio.—Francisca Valles.—Teresa Barceló.—Benita Lario.—Agueda Sancho.—Juana Pellicer.—Sista Pellicer.—María Manuela Peris.—Dolores Crespo.—Clementa Valles.—Joaquín Cipres.—Francisca Crespo.—Severiana Sarante.—Carmen Martinez.—Andrea Villaverde.—Clementa Ripol.—Francisca Seuli.—Felipa Rojo.—María Rosa Basco.—Emilia Villuendas.—Joaquina Valles.—Justa Moniente.—José Armado.—Miguel Aznar.—Pedro Joaquín Fort.—Quiteria Rallo.—Joaquina Sanchez.—María Rosa Sanchez.—Carmela Sanchez.—Lucia Pellicer.—Pascuala Sanchez.—Evarista Manero.—Pascuala Sarante.—Francisca Valles y Valles.—Carmen Martin.—Escelástica Sarante.—Manuela Lombart.—Padenciana Perez.—Teresa Sábado.—Josefa Daniel.—Angela Laguna.—Antonio Ferrer.—Gregoria Hernandez.—Rosa Ferrer.—Vicenta Ferrer.—María Vitoria.—Bárbara Valles.—Pablo Burgos.—Francisco Fort.—Teresa Pellicer.—Fernando Crespo.—Justo Sancho.—Vicente Sancho.—Julian Sancho.—José Burgos.—Lucia Castillo.—Ignacio Pellicer.—Francisca Foz.—María Teresa Pellicer.—Bernarda Alquezar.—Francisca Alquezar.—María Antonía Salva Rlo.—Miguel Veilla.—Francisca Bañolas.—Nicolasa Gascon.—Francisca Portoles.—Blas Valles.—Lorenza Sancho.—Josefa Filis.—Justa Foz.—Benita Filis.—Concepcion Pellicer.—Teresa Esteban.—Bárbara Esteban.—Francisca Ferrer.—Joaquina Bañolas.—Francisco Fandos.—Francisco Antonio Prades.—Antonio Martinez.—Pascual Sancho y Crespo.—Miguel Soler.—Teresa de Gracia.—Teresa Soler.—Micaela Prades.—Juliana Valles.—Miguel Basco.—Teresa Sangüesa.—Teresa Fort.—Cipriana Soler.—Juana Puell.—Pedro Estage.—Fernando Rebollada.—José Jarque.—José Seguer.—Miguel Soler.—Antonio Veguer.—Antonio Valles.—Manuel Coma.—María Antonía Pellicer.—Isabel Navarro.—

CAJÓN DE LOS CÁSPES (provincia de Sevilla), a 22 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de V. M.—Manuel Calvo, Cura beneficiado.—Basilio Novares, Arcipreste.—Hilario Perez Blanco, Cura y capellán beneficiado.—Benito Martin, Cura ecónomo.—Pedro Leon, Diácono.—Alvaro Rebollada, Sub-diácono.—Rogelio Calderon.—Antonio Jofre de Villegas.—Manuel Moratinos.—Valerio Es-

Victoriana Jordán.—B. biana Foz.—Ramona Burges.
—Francisca Crespo y Lario.—Casilda Sánchez.—Jo-
aquina Sánchez.—María Ángela Martínez.—María An-
tonia Prades.—María Antonia Pellicer y Valles.—Ma-
ría Antonia Valles.—Isabel Portales.—María Valles.
—Ana María Vicente.—Escalística Carbó.—Sinfrosina
Pellicer.—Juana Vidá.—Flores Merino.—Ana Ma-
ría Bañolas.—María Rosa Pellicer.—Josefa Albe-
sa.—Casilda Prades.—Concepción Pellicer.—Bárbara
Sánchez.—Manuela Sangua.—Francisca Castelló.—
Teresa Soler y Sánchez.—Pascuala Cases.—Marcelina
Sánchez.—Justa Valles.—Josefa Alcázar.—Agustina
Valles y Angles.—Paulina Pellicer.—Carlota Cases.
—Juana Pellicer.—Felipa Gascon.—Mariano Martí-
nez.—Manuela Gargallo.—Cármen Vidá.—Joaquina
Valles y Fort.—Pilar Soler.—Dolores Pellicer.—Ma-
ría Manuela Valles.—Francisca Ruiz.—José Cases.—
Blas Valles.—Vicenta Prades.—Blas Gasco.

Segunda, 26 de Julio de 1865.—Señora.—A los
Reales pies de V. M.—Los actualmente presentes:
Rafael Martínez, Don.—Vicente Ajado, Chantre.—
Francisco García Alonso.—Dr. Juan Sixto Cervero,
Canónico doctoral.—Manuel Gallur, Magistral.—Ra-
fael Romero.—Mariano Gisber, Canónico.—José Le-
nart.—Pedro Esceriz.—José M. Biyo.—Francisco Ar-
nan y Lal.—José Mengó Laffaya.—Pedro Portegán.
—Jaime Perpiñán.—Victor Soler.—Juan García y
Bosque.—Antonio Lluza y Villarubia.—Felipe Agra-
mont, Arcediano.—Tomás Tortajada, Lectoral.—Vi-
cente Pérez, Canónico.—Andrés Vicente, id.—Galo
Almencadil, Penitenciario.—Juan Salvador, Canóni-
go.—Valeriano Lacruz.—Antonio Blandina.—Joaquín
Soria.—Ramón Pedro.—Gabriel de la Vega.—Salva-
dor Andrés y Torres.—Antonio Lacruz.—Ignacio
Jimeno.—Estanislao Simon.—Joaquín Laffaya.—José
Carrión.

ATENEA, 27 de Julio de 1865.—Señora.—A los
Reales pies de V. M., vuestros humildes súbditos.
—Liborio Rubio Ramos.—Ramón Carazo, Párroco de
San Bartolomé.—Alejo Ruilope, Presbítero.—Cos-
me Sánchez, Cura electo del Salvador.—Fr. Antonio
Sánchez, Prebítero.—Ceferino Garces y Lozano.—
Ramón Sánchez.—Ignacio Almazán.—Juan Pedro
Fernández Mariague.—Antonio Zamora.—Francisco
Hernández.—Justo Ramos.—P. de la Cruz.—Antonio
de San Agustín.—Dolores Galán.—Manuel Covoño.
—José de Mingo González.—Rogeo Covoño.—Eulogio
Herrero.—Mariano Nuñez.—Gabriel Arroyo.—Pas-
cual Gil.—Narciso Castel.—Pablo Arias.—Saturnino
Infante.—Narciso Ramos.—José Arribas.—Sinfrosina
Pérez.—Pantaleón Villaverde.—Rufino Madrigal
Aragón.—Gregorio Barrio.—Silvestre López.—Ma-
riá de Madrigal.—Raimundo García y Aonso.—Rafael
Estéban.—Julian Asenjo de Mingo, estudiante.—Sil-
verio Olmedillas Bezanilla, seminarista.

VILLANUEVA, 16 de Julio de 1865.—Joaquín Prox,
Cura párroco.—Félix Latasa, propietario.—Baltasar
Latasa, propietario.—Valentin Latasa, estudiante.—
Fidelia Fernández.—Miguel Martínez.—Matías Garvi-
so.—Rafaela Latasa.—Germana Ulzurrun.—Miguel
Ulzurrun, propietario.—Martín Ulzurrun, propieta-
rio.—Juan Munarriz, estudiante.—Fermín Astiz,
maestro de niños.—Victoria Astiz.—José Arvizu,
Miguel Ciriza.—Miguel Berrondo.—Ramón Oquena-
na.—José Echauri.—Gregorio Echagüe.—Martín Sa-
guiz.—Javier Monariz.—Félix Arraiza.—Francisco
Huarte.—Fermín Munarriz.—Fermín Garvisu.

VILLANUEVA DE LAS INFANTAS (diócesis de Orense),
16 de Julio de 1865.—Señora.—A L. R. P. de vues-
tra majestad.—Vicente Demetrio González, Párroco
de esta villa.—José Vázquez.—Ramón Flores.—José
Benito Vázquez.—Francisco Cuquejo, regidor.—Fran-
cisco Nogueiras.—Antonio Enriquez.—Camilo Flores.
—Domínguez Arroyo.—José Suarez.—Clemente Martí-
nez.—Manuel Flores.—Manuel Méndez.—Benito Gon-
zález.—Por Francisco Méndez, José Pérez, José Arias
y Francisco Feijo, que no saben firmar, lo hago yo,
Camilo Núñez.—Benito Cuquejo.—Por José Feijo
Ferre y José Méndez, que no saben firmar, lo hago
por ellos y por mí, Isac Guerrero, regidor.—Manuel
González.—Por Francisco Ferró, Cid, Francisco Men-
dez, Pedro Santalices, Camilo Ferró Cid, Francisco
Vázquez y Antonio Araujo, que no saben firmar, lo
hago por ellos, Felipe Ferró.—José González.—Ra-
mon Ferró.—Manuel Buzas.—Pablo Enriquez.—
Benito Miguez.—José Melendez.—Francisco Vázquez.
—Manuel Melendez, por mí y por José Daniz y Ma-
nuel Cuf.—Manuel Vázquez Núñez.—José Ferreiro.
—Juan Benito Gómez.—Cándido Miguez.—Francisco
Vázquez.—Por Juan Benito Domínguez, que no sabe
firmar, lo hago yo, Antonio Martínez.—Bernardo Ca-
sali.—Juan Losada, regidor.—Andrés Seijas, regidor.
—Por Agustín Busto, Francisco Garrido y por mí,
Pastor Varela.—Justo Álvarez Mar.—Camilo Feijo,
Párroco de Feixeo.—Casimiro Fernández, Párroco de
Castromao.—Casto Secundino Álvarez, Párroco de
Penela.—Manuel Cáliz y Rodríguez, Economo de
Viveiro.

MANCEST, 22 de Julio de 1865.—Señora.—A los
Reales pies de V. M.—Mariano Masnon Serra, Pres-
bítero.

ALCANAZ, 26 de Julio de 1865.—Señora.—A los
Reales pies de V. M.—Miguel Figueras.

VILLABRATA (Córdoba) 17 de Julio de 1865.—Se-
ñora.—A los Reales pies de V. M.—El Cura párroco,
Juan Teodoro.—El Notario eclesiástico, Alfonso
Arcayo.—E. Suerstian, Manuel Arcayo.—José Felipe
Fuentes, propietario.—Rafael Galán Rayo, alcalde.—
Andrés Rodríguez.—Rafael Romero y Ruz.—Antonio
Rayo.—Juan Galán Fuentes.—Antonio Galán.—Por
Amador Galán, José Fuentes.—José Fuentes, carre-
tero.—Rafael Galán Fuentes, regidor.—Alfonso Pérez,
juez de paz.—Francisco Galán Fernández.—Juan
Ruiz, teniente alcalde.—Por Manuel Moreno, Juan
Ruiz.—José Brigido Galán, propietario.—Por Juan
Francisco Galán Rayo.

MALON, 23 de Julio de 1865.—Señora.—A los
Reales pies de V. M.—Fernando Sol.—Manuel Pérez.
—José Tabuena Angos.—Por Lambert Azcona, Ba-
silio Angos y Alejos Martínez, Jacinto Angos.—Vi-
cente Carcavilla, Presbítero.—Por Miguel Jarenta
Melero, Vicente Carcavilla.—Pedro Coraño.—Por
Vicente Mesa, Benito Toledo, Cura.—Benito An-
gos.—Ignacio Tomás.—Manuel Azcona.—Por Euse-
bio Martínez Pablo Martínez, Aquilino Martínez, Ig-
nacio Martínez y por mí, Juan Cruz Mateo.—Por An-
tonio Beyerri, Baltasar Beyerri y Rafael Beyerri,
Jacinto Angos.—Por Baltasar Lahera, Vicente Carca-
villa.—Por Bernardo Angos, Antonio Lahera y Félix
Velliso, Pedro Condor.—Por mi señor padre Lino
Angos, y por mí, Florencio Angos.

PARTE EXTRANJERA

Una guerra sangrienta, sin ejemplo en la
historia, ha tenido lugar en los Estados Unidos
de América, que ha ocasionado la muerte a un
millón de hombres, y ha consumido millones de
millones. Conarcaras enteras han quedado aso-
ladas, innumerables familias arruinadas, y
odios inextinguibles se han suscitado, haciendo
ya imposible para aquella república, que se nos
pintaba como el modelo más perfecto de un
Estado feliz, toda paz, todo sosiego, todo orden
regular. El motivo de tan encarnizada lucha
ha sido aparentemente la libertad que los filán-
tropos del Norte querían dar a los cuatro mil-
lones de esclavos que existían en el Sur.
Mentira más insignie no se ha dicho jamás.
Si tal era el deseo de los Estados del Norte,
¿por qué no intentaron llevar a cabo la eman-
cipación de los negros por medios pacíficos,
empleando la mitad, que hubiera bastado, de
los gastos que les han ocasionado cuatro años de
guerra civil? Pero con esto no se conseguía el
verdadero intento de arruinar a los plantado-
res del Sur, a quienes, antes de declararse abo-
licionistas, habían tenido buen cuidado los Nor-
te-americanos de venderles los numerosos esclavos
que poseían.

Admitamos, sin embargo, por verdadera causa
de la guerra la abolición de la esclavitud. ¿Qué
beneficio han reportado los negros de la filán-
tropía de sus libertadores? Las desoladoras no-
ticias que nos vienen todos los días de aquellas
regiones, nos lo pintan con horribles colores.
Masas inmensas de infelices negros son arro-
jados como fieras de las ciudades, en que su pre-
sencia es un peligro, viéndose condenados a
morir de hambre y desnudez en las montañas
y los bosques. Así acaba de suceder, entre otros
muchos pueblos, en Norfolk, donde ciudadanos
y militares decidieron la expulsión de los
negros de la ciudad. El odio más cruel y el des-
precio más insultante anima a aquellos libres
ciudadanos contra los infelices emancipados.
En Charleston se ha hecho fuego contra ellos,
y en Savannah se revolucionaron los zuavos de
la guarnición por no servir en su compañía.
«Es un espectáculo desolador, dice el *Tele-
graph*, pero la medida había llegado a ser ne-
cesaria, indispensable.»

Eso es, fuera compasión, dirán todos los apó-
stoles de la civilización moderna. Sálvense los
principios, aunque perezca la raza negra.

Plutot la mort que l'esclavage.

Como decían nuestros vecinos:
Los negros, es verdad, como poco adelanta-
dos en las vías del progreso, no podrán com-
prender, como en nombre de la justicia, de la
Religion y de la humanidad, se condena a
multitud de criaturas inocentes a la ruina
y a la muerte: ellos habrán formado una
opinión bien singular de la justicia, reli-
gion y humanidad de los modernos filán-
tropos; a sus tozudas cabezas les será difícil
concebir cómo en nombre de tan augustos
principios se les reduce a la condición de fieras;
pero, ¡b! ¿eso que importa? Ya irá poco a
poco desenvolviéndose la idea en sus duras ca-
bezas, y llegará un día en que sean ilustrados
completamente. Sólo nos parece que esto va a
llegar un poco tarde. Antes de arribar a tal
dichoso estado, la raza negra habrá desapareci-
do de la tierra que ha regado por más de dos
siglos con sus sudores y sus lágrimas. La fa-
mosa fórmula libertad, igualdad, fraternidad
o la muerte, dice muy oportunamente un diario,
gracias al progreso, debe rectificarse para los
negros de los Estados de la Unión de esta ma-
nera: libertad, igualdad, fraternidad y la
muerte. Así se quita todo embarzo en la elec-
ción. Hé aquí el fruto de la libertad revolucio-
naria. ¿De cuán diferente manera ha procedido
la Iglesia católica, única que ha trabajado in-
cansablemente y con fruto en la abolición de
la esclavitud, que ya hubiese realizado enteramente,
sin los obstáculos que sus enemigos opo-
nen a su libre acción!

Desde San Pablo hasta la Enciclica de Gre-
gorio XVI, de 5 de Noviembre de 1859, regis-
tra la historia eclesiástica una no interrumpida
serie de trabajos y medidas eficacísimas para
conseguir este deseado fin. Tales son la conti-
nua enseñanza, los consejos, los cánones, las
censuras, las órdenes religiosas, que han nacido
del seno del Catolicismo para la redención de
cautivos.

El liberalismo ensalza hasta las nubes a
Abraham Lincoln, porque dió un decreto dis-
poniendo, de un modo inconsiderado é injusto,
la emancipación de los esclavos, permanecien-
do muy quieto y sosegado entre las dulzuras
y comodidades de la Casa Blanca, y empleando
las tardes en el teatro de Washington; y no se
acuerdan siquiera de un San Juan de Mata, un
San Pedro Nolasco, un San Raimundo de Pe-
ñafort, y tantos otros ilustres Santos, que des-
pués de gastar todo el dinero que disponían
en redimir cautivos, quedaban en rehenes para
librar todavía otros, resignándose a morir en
ura horca, si el rescate no llegaba el día con-
venido, como sucedió a San Pedro de Armen-
gol, que por este medio consiguió la libertad
de diez y ocho esclavos. Los estrechos límites
de que podemos disponer no permiten exten-
derlos más. Concluyamos con el protestante
Robertson, que el espíritu de la Religion cris-
tiana es más poderoso que todas las leyes para
hacer desaparecer la esclavitud de la tierra.

La historia de las persecuciones que el Cato-
licismo sufre en Italia, no deja de tener su lado

cómico. El último número del diario de Turin,
La Unitá, que hemos recibido, nos da cuenta
del ridículo resultado que ha tenido un nuevo
atropello de que ha sido objeto. Días pasados
dimos noticia a nuestros lectores de haber sido
invadida por la policía la redacción del diario
citado, con motivo del mensaje que tra-
ta de dirigir a Su Santidad, con las fir-
mas y ofrendas de los buenos italianos que
quieran dar esta prueba de amor al Padre co-
mún de los fieles. Nada resultó de las mi-
nuciosas pesquisas hechas en las oficinas de
la *Unitá*, a pesar de haber entregado el
director la correspondencia para que fuese
abierta y examinada por la policía. Esta, sin
embargo, no ha desistido de sus propósitos,
y creyendo que el secuestro de la correspon-
dencia en la misma administración de correos de
Turin sería más eficaz, se dirigió a ella, y entre
un centenar de cartas, escogió una que, según
sus informes, debía contener las pruebas de la
tenebrosa trama. Al día siguiente, el gerente
de la *Unitá* fué citado a comparecer ante el
juez instructor. Compareció el gerente con toda
puntualidad, y entónces el juez le manifestó la
carta que había sido sustraída de la oficina de
correos, diciéndole que no se había querido
abrir hasta que el dicho gerente estuviese pre-
sente. Hicieronle multitud de preguntas; y
llenos ya muchos pliegos con el proceso verbal,
tomó el juez la terrible carta: el momento fatal
había llegado: rompe los sellos, desdobra el
papel, dirije sus ávidos ojos a la primera cara,
pero ¡oh sorpresa! estaba en blanco: mira la
segunda, blanca también: observa la tercera,
blanquísima como las dos anteriores: sólo en la
cuarta lee: *Al señor Bernardino Baudi, gerente
de L'UNITA CATTOLICA*. Era un suscriptor, el
Sr. Francisco Fanelli, que renovaba su abono
por tres meses, y acompañaba una faja del pe-
ríodico y ocho francos en letra. Figúrense nues-
tros lectores la cara que el juez pondría ante la
hilaridad que no podría menos de manifestarse
en los circustantes.

El hecho que acabamos de referir recuerda
a la *Unitá* otro análogo, aunque no de tan
inofensivos resultados, acaecido poco tiempo
há en el mismo famoso reino. A consecuencia
de sospechas sobre una supuesta conspiración,
fué allanada un día la casa de los Padres de la
Compañía de Jesús, registrados sus papeles, y
encontrada una carta en que las palabras
associati alla C. C., escritas en ella hicieron
creer se referían a una tremenda conjuración.
Entablóse el proceso, empezando por poner en
la cárcel a cuatro reverendos Padres; hácense
las más diligentes averiguaciones, dando por
resultado que aquel par de *C. C.* de tan sini-
estro aspecto, no querían indicar otra cosa que
Civita Cattolica, la sabia revista romana muy
conocida de todos, y por tanto, que las mis-
teriosas palabras *associati alla C. C.* no hablaban
sino de suscritores a la indicada revista. Con-
cluyóse todo con la declaración «no haber lu-
gar a procedimiento alguno» lo cual no impidi-
ó que los cuatro venerables Padres de la in-
clita Compañía se pasasen CUARENTA Y TRES
días en un calabozo. ¡Así es la revolucion, ri-
dicula al par que odiosa!

Las elecciones municipales que acaban de
hacerse en Francia, han resultado por lo ge-
neral favorables a la oposición. Este es un hecho
muy significativo, pues allí, como es sabido, la
influencia moral era omnipotente. Los diarios
imperialistas, queriendo disimular esta derrota,
dicen que las elecciones han resultado indepen-
dientes, llamando que han sido contrarias al po-
der. Llámense independientes ó contrarias, el
hecho es que la oposición ha triunfado en la
gran mayoría de los municipios. El Sr. Lava-
lette, que fué a Plombières a llevar la noticia a
su amo, por más que ha querido dorar la pí-
lora, no ha conseguido destruir la mala impresi-
on que este mal éxito ha producido, teniendo
que regresar asaz mohino a París, después de
oir de los imperiales lábios, que el quererle pin-
tar como una victoria el resultado de las elec-
ciones, revelaba ó falta de afecto ó sobra de
torpeza.

De la cuestión austro-prusiana nada de nue-
vo encontramos en el correo de hoy. Todas las
esperanzas están puestas en la entrevista del
Sr. Bloome con el Rey Guillermo. El vivo in-
terés con que este escuchó a aquel en las con-
ferencias anteriores, y la declaración que el
comisionado austriaco hizo de que Austria es-
taba dispuesta a llevar las concesiones hasta
donde su honor y sus intereses le permitieran,
lo cual provocó una respuesta análoga del Rey
de Prusia, hacen creer que las nuevas negocia-
ciones darán un buen resultado. Espérase más,
sin embargo, de la entrevista de los dos Sobera-
nos, si llega, como es probable, a verificarse.

TELEGRAMAS.

PARIS, 8.
S. M. la Reina Victoria ha salido para Alemania. Se
dice que visitará Prusia, Dinamarca y Bélgica.

FLORENCIA, 8.
El Príncipe Amedeo, segundo vástago del Rey Vi-
ctor Manuel, ha partido para Portugal. Visitará a su
augusta hermana, Soberana del vecino reino.

ALEXANDRIA, 7.
Nubar-Pachá se ha embarcado para París. Se ase-
gura que va a tratar de una nueva cuestión relativa
a la abertura del canal marítimo istmo de Suez.

PARIS, 9.
Las noticias recibidas de Veracruz alcanzan hasta
el 11 de Julio último.
Los juristas se apoderaron de Urnapan por medio
de una sorpresa, y al día siguiente, después de una

lucha bastante empeñada volvieron a ocuparla las tro-
pas francesas.

El jefe de las guerrillas que llevaron a cabo dicha
sorpresa, fué cogido y fusilado inmediatamente.

LISBOA, 9.

S. M. el Rey D. Luis se halla restablecido de una li-
gera indisposición. S. M. la Reina sigue sin novedad y
el infante recién nacido, cuyo estado no era satisfac-
torio, va mejorando.

PARIS, 9.

En la Bolsa de hoy quedaban: el 3 por 100 interior
español a 38 0/0; el exterior, a 00; la diferida, a 38
1/4; la amortizable, a 00 0/0; el 3 por 100 francés, a
67-95, y el 4 1/2, a 97-25.

LONDRES, 9.

Los consolidados ingleses quedaban de 89 3/4,
a 7/8.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 10 DE AGOSTO DE 1865.

La revolucion, no hay para qué ocultarlo, ha
tomado de algunos años a esta parte tan atre-
vido vuelo en España, que a poco que los
católicos hubiésemos tardado a despertar de
nuestro letargo, la nación se habría admirado
de verse revolucionaria a la manera que en
otro tiempo el mundo quedó admirado al con-
templarse arriano. Como ha llegado España al
borde del abismo, como España se ha hecho
acreedora a que un partido sin apoyo en el país
y sin otra fuerza que la que recibe de su des-
mesurada osadía, haya maltratado los senti-
mientos más vivos de este hidalgo y católico
pueblo reconociendo el robo de Italia contra el
torrente de la verdadera opinion pública, es
asunto digno por cierto de estudiarse. Porque
ni ha desaparecido en España desgraciadamen-
te la probabilidad de nuevos ataques al senti-
miento católico, ni los esfuerzos que acaban de
hacerse bastan ni con mucho para conjurar el
peligro. Preciso es, por lo tanto, averiguar con
el mayor cuidado las causas que en tal estado
nos han puesto; preciso es examinarlas y estu-
diarlas después de averiguadas, a fin de que,
sacando provechosa enseñanza de los tristes
sucesos pasados, nos decidamos al cabo a sos-
tener en adelante palmo a palmo la parte que
por la misericordia de Dios aún conservamos
de las preciosas conquistas católicas que nos
legaron nuestros padres.

El infierno para perdonos no ha contado
menos con el activo auxilio de los malos que
con la indolencia de los buenos. El torbellino de
la revolucion desenfundada no ha causado tan-
tos daños en la religiosa España, como la pru-
dencia mundana de muchos católicos que, ven-
do en todo únicamente una cuestión política,
por más que política ó impolíticamente se fue-
se privando a la Iglesia de aquellos derechos
que le corresponden según la ley de Dios y los
sagrados Cánones, ó aplaudian como neces-
arias para llegar al justo medio las punibles
intrusiones de la autoridad temporal en asun-
tos de la competencia de la espiritual, ó a lo
sumo creían cumplir los deberes de hijos leales
y sumisos de la Iglesia lamentando en se-
creto los atropellos de que era víctima por
parte de las autoridades civiles. Quien hu-
biese dicho hace algunos años a los católicos
que era preciso oponerse a toda costa por los
medios legales a una ley, a un Real decreto, a
una Real orden, más ó menos despreciva de los
derechos de la Iglesia de Jesucristo, habría
acaso dado motivo de escándalo ó pasado por lo
menos por loco ó por fanático. Necesitó España
que se pusiese en tela de juicio su unidad reli-
giosa, necesitó ver poco menos que levantarse
planos de mezquitas, sinagogas y otros templos
donde había de rendirse culto al demonio para
hacer algo públicamente en favor de la reli-
gion de Jesucristo, y lo que entónces hizo, aten-
dida la magnitud de la ofensa, fué bien poco.

Contribuía a esto la razonable confianza es-
parcida entre los católicos de que bastaría la
influencia que sus legítimos Pastores ejercían
en los Gobiernos en los asuntos de la Iglesia;
por desgracia el liberalismo de estos, desoyen-
do la autorizada voz de los reverendos Prela-
dos, ha hecho ver que es insuficiente y es pre-
ciso, ya que el mal existe, que las huestes todas
del bien le declaren la guerra.

Vayan, como es justo, los jefes a la cabeza,
pero no los abandonemos los soldados. Cuando
una familia ó una nación se ven atacadas en
su propiedad ó en sus personas, no basta que
el jefe de ellas salga al encuentro de los agre-
sores, sus hijos deben acompañarle, y correr
todos los mismos riesgos en defensa de la
familia y de la patria. Sabido, pues, que una
determinación política ó administrativa perjuri-
ca los derechos de la Iglesia, los fieles hijos
de esta no cumplen su deber, en nuestro hu-
milde juicio, si no agotan todos los medios
legales para echar por tierra la disposición
ofensiva al Catolicismo.

Peró la causa principal de la apatía de los
buenos han sido algunas almas excesivamente
cándidas ó acomodaticias, que creían compati-
ble el Catolicismo con los principios liberales.
Para estas personas, entre las cuales, por raro
que parezca, se contaban católicos de buena fé,
los abusos del poder temporal eran muchas
veces medidas reclamadas por el bien del Es-
tado y de la misma Iglesia, a que a pesar de es-
tar regida por el Espíritu Santo y contar diez
y nueve siglos de existencia, necesitaba de la
tutela de la autoridad civil, por haber dejado
tomar excesivo incremento a ciertas institucio-
nes, ó que se abusase de ciertas prácticas pia-
dosas cuya bondad no se negaba en absoluto,

pero sí con relacion al estado en que entónces
se encontraban.

Así se explica que España, compuesta exclu-
sivamente de católicos, haya presenciado ca-
llada el asesinato de multitud de Sacerdotes
indefensos en odio a la Religion, sin que hasta
ahora hayan sido castigados por la justicia hu-
mana los autores de tan bárbara matanza. Así
se explica que España haya visto sin decir una
palabra cómo han sido arrojados a la calle y
puestos poco menos que en la necesidad de pe-
dir limosnas miles y miles de religiosos, que por
su edad, por su estado y hasta por los dere-
chos y obligaciones que en el acto de la profes-
ion habían adquirido, merecían que se les hu-
biese guardado siquiera algunas consideracio-
nes.

Así se explica que España no se haya opues-
to por las vías legales a que un puñado de
descreídos, despreciando las últimas vo'unta-
des de multitud de personas piadosas y escar-
neciendo la religiosidad de nuestros antepas-
ados, que habían fundado en honor de Dios y
bien de las almas cien y cien obras pías, roba-
sen a la Iglesia lo que legítimamente era suyo,
y hasta privasen a los difuntos de los sufragios
que llevaban consigo las cargas espirituales
afectas a los bienes desamortizados. Así se ex-
plica que España se contemple un día en in-
minente riesgo de un cisma por obra y gracia
de un Gobierno revolucionario, y se salvará só-
lo, absolutamente sólo por la infinita misericor-
dia de Dios.

Peró ¿a qué remontarnos tan lejos en busca
de pruebas de la inacción de los católicos es-
pañoles? Ejemplo bien reciente tenemos de ella
con motivo de la importantísima cuestión de
enseñanza. Los maestros de la doctrina han
probo hasta la saciedad que los jóvenes que
se educan literariamente en algunas universi-
dades del reino, corren gravísimo peligro de
perder las creencias religiosas que mamaron
con la leche de sus madres. En España se en-
seña con el mayor desearo que todos somos
Dios, y que de consiguiente Dios no existe: en
España se enseña que el hombre es sólo mate-
ria, y que por lo tanto todo acaba con la muer-
te en el hombre: en España, por último, se en-
seña otra porción de desatinos por el estilo, y
sin embargo, los católicos, que esto saben hace
años porque lo han dado a conocer los reveren-
dos Obispos, permanecen cruzados de brazos y
envían a sus hijos a las universidades, y sirven
acaso en elevados puestos oficiales al Gobierno
que envenena a sus hijos, y hasta le defienden
quizá de lo que ha dado en llamarse exageracio-
nes neo-católicas.

¿Qué, pues, quiere esperarse de un estado se-
mejante de indiferencia religiosa? La Union li-
beral ha conocido perfectamente el terreno que
pisa. Para insultar a esta nación católica ha con-
tado menos con las fuerzas de su partido, que con
la apatía de los católicos. Si al hacerse público
y al justificarse con todo género de pruebas el
estado de corrupción de la enseñanza universita-
ria, los católicos hubiéramos sido menos egoístas
y más celosos por la religion que profesá-
mos y un día y otro día hubiéramos trabajado
por los medios legales para conseguir lo que
tenemos derecho a reclamar interin rijan las
actuales leyes en España, de seguro que hoy no
nos veríamos burlados por esa pandilla de hom-
bres ambiciosos que se han atrevido a faltarnos
fiados sólo en nuestra indolencia.

¡Oh! con severidad debemos reconvenirnos
los que, sin mal propósito deliberado, nos com-
placemos en reconocerlo, hemos contribuido
con nuestro silencio a que caiga sobre España
la negra mancha del reconocimiento del robo
de Italia. Fijemos la vista por un momento en
ese pobre, inerme y desvalido anciano que, te-
niendo por cetro las llaves del Cielo, estando
por cima de las testas coronadas, siendo Vica-
rio de Dios y la tierra, se ve abandonado de
sus propios hijos, de sus hijos predilectos, de su
queridísima España, a la cual, en el nombre de
Dios, ha perdonado, hace poco, graves cul-
pas y colmado con entrañable afán de gracias
y bendiciones. Y si tanta ingratitud no nos
mueve al arrepentimiento, detengámonos a
meditar las horribles consecuencias que del re-
conocimiento se apresuran a deducir los ene-
migos del Pontificado, oigámosles cantar victo-
ria sobre la Santa Sede, que, abandonada
hasta por la católica España, tendrá segun ellos
insensatos ¡que transigir con el robo y con el
sacrilegio.

Peró no será así con la misericordia de Dios.
Ni el Soberano Pontífice transigirá nunca con
el mal, ni tampoco se hallará solo en adelante.
A su lado estaremos para siempre los católicos
españoles, dispuestos a defender los sacrosantos
derechos de la Iglesia en esta tierra hidalga
donde todo, completamente todo, es católico,
excepto las doctrinas liberales que, traídas de
otros países por una minoría audaz, y ambicio-
sa y descreída, tratan de imponérsenos.

Contra esa minoría estamos el resto de la
nación. Hasta ahora podían contar nuestros
enemigos con algunos católicos liberales de
buena fe; hoy esto es imposible, hoy los cam-
pos están oficialmente deslindados. O con los
principios de 1789, ó con la Enciclica de 1864;
ó liberales ó católicos.

Vivamos, pues, como católicos, seamos su-
misos y obedientes a las autoridades, pero no
dejemos de hacer en la esfera legal nada, abso-
lutamente nada, que pueda redundar en bene-
ficio del Catolicismo. Ayer expusimos respetuo-
samente a S. M., hoy manifestamos a Pío IX
nuestra completa sumisión y acendrado cariño,

mañana será preciso hacer otra cosa; y hoy, mañana y siempre, viviremos prevenidos y dispuestos a luchar con nuestros enemigos en la forma legal que más convenga; en la inteligencia de que el día en que los liberales lleguen a convencerse de nuestra forma y decisiva resolución de combatirlos, nos privarán del gusto de derrotarlos abandonando el campo a los católicos, o lo que es lo mismo, dejando a España en poder de los españoles.

LUIS ECHERVERRÍA.

No han pasado muchos días desde que *La Correspondencia*, periódico ministerial de todos los ministerios, pero con más gusto que otro alguno del que acaba de reconocer el llamado reino de Italia, apoyaba con su autoridad el rumor de que se va a quitar a los cursos seguidos en Seminarios conciliares, la validez académica pará todas las carreras, de que han disfrutado hasta ahora. Como síntoma de las ideas que gozan más privanza en elevadas regiones, podía causar alguna alarma el párrafo del periódico noticiario; mas como noticia, no solamente carecía de razón sino hasta de chiste, por estar fundada en un supuesto tan falso que ningún escolar ni padre de familia lo ignora: así debió conocerlo la misma *Correspondencia*, porque al día siguiente corrigió su yerro; pero ahora contestando a algunas consideraciones que acerca de los seminarios publicó *La Guía del Clero*, ocupase otra vez de estos establecimientos en los siguientes términos:

«No sabemos a quién querrá culpar por ello nuestro colega; pero creemos que tan impuesto como se halla en los asuntos del Clero, no debe ignorar que este no ha querido sujetarse al plan de estudios vigente para los establecimientos del Estado, ni respecto a la edad necesaria para comenzar los estudios, ni respecto a los libros de texto, ni en cuanto a admitir católicos del Gobierno para formar tribunales, ni en cuanto a pasar a las universidades las listas de alumnos, ni en cuanto a admitir las visitas de inspección de los rectores, ni respecto a las condiciones que han de reunir los profesores, ni respecto de otros puntos.

Véase si con tales condiciones es posible aceptar lo que *La Guía* desea. El Gobierno, por su parte, no ha podido hacer más que lo que ha hecho, que es facilitar el camino para ese fin. Por eso son válidos los estudios hechos en los seminarios, y por eso lo fueron durante algún tiempo los del seminario de Vich; y por eso, en fin, el Gobierno, en bien de los seminaristas, desea que llegue un día en que desaparezcan esas diferencias, perjudiciales a la enseñanza.

A cualquiera que esté medianamente enterado de la historia y estado actual de los Seminarios, le repugnarán el desden con que se habla de ellos y de los reverendos Prelados, sus propios jefes, y le sucederá como a nosotros, que no sabemos qué admirar más, si la desfachatez o la ignorancia con que se escriben periódicos amenudo completamente autorizados. Si las relaciones de *La Correspondencia* con el Gobierno no dieran cierta importancia a estos párrafos que por sí ninguna tienen, no nos ocuparíamos absolutamente en ellos; pero tememos que sean indicio de disposiciones poco favorables, y acaso destinados a crear atmósfera, extraviando la opinión pública, a fuerza de repetir en diferente tono los mismos errores, ya que no digamos las mismas mentiras.

Dos resaltan principalmente en el párrafo transcrito: primero, suponer que los seminarios han podido dar valor académico a sus estudios, sujetándose a ciertas condiciones; y segundo, que estos establecimientos se dirigen al azar o al capricho, sin plan y sin reglamento.

Tal vez otro día nos ocupemos en las condiciones con que según *La Correspondencia* hubieran sido académicamente válidos los cursos hechos en Seminario; hoy vamos a manifestar simplemente que el periódico ministerial se ha equivocado de una manera lastimosa al sentar o suponer los dos hechos anotados.

En 22 de Abril de 1843, se dispuso de orden de S. A. el regente del reino, que desde el curso próximo venidero, no se admitan alumnos externos en los Seminarios conciliares para ningún género de estudios. ¿Y sabe *La Correspondencia* por qué se dió esta disposición? Pues entre otras razones más o menos especiosas, se dió para evitar el gravísimo perjuicio de que los institutos de primera enseñanza principien a cerrarse casi en su origen por falta de alumnos.

En 18 de Setiembre siguiente se dió otra Real orden aclarando la anterior en sentido favorable a los Seminarios; pero aun en ella previniendo terminantemente que las matriculas... se entiendan únicamente para seguir la carrera eclesiástica, y no otra alguna; que sólo en este concepto serán incorporables... sin que esta incorporación tenga validez para otra carrera que la designa.

Por el plan de estudios de 17 de Setiembre de 1845, más generoso para los Seminarios que ninguno de los muchos planes y reglamentos hechos posteriormente, se les quitó sin condición ni excepción alguna toda la segunda enseñanza con carácter académico; sujetándose a condiciones parecidas a las indicadas por *La Correspondencia*, se les permitió incorporar los cursos de teología; pero «la incorporación de los estudios de teología hechos en los seminarios se limita y concede solamente a los seminaristas, a los fámulos y a los pensionistas con beca o sin ella, con tal que vivan en los seminarios y sujetos a su disciplina interior.» No citaremos artículos de los reglamentos posteriores que, arrancando de este como de punto de partida, han estrechado cada vez más las facultades académicas de los Seminarios.

Dirá todavía *La Correspondencia* que ellos

tienen la culpa del estado en que se hallan y de los perjuicios que de ahí se siguen a la juventud?

Para corroborar su argumento, *La Correspondencia* dice con aire de triunfo: «por esto son válidos los estudios hechos en los Escolapios, y por eso lo fueron durante algún tiempo los del Seminario de Vich.» No fué por esto, señora *Correspondencia*, ni tales como se presentan, son ciertos los hechos aducidos para sostener la equivocación principal. A los Padres Escolapios se les autorizó para dar la segunda enseñanza por Real orden de 15 de Noviembre, esto es, aún no cumplidos dos meses de la publicación del plan, cuando en ninguna parte estaba todavía completamente en práctica y no podía por consiguiente saberse quién la cumplía y quién la resistía. Nosotros estimamos como justa y reparadora la disposición tomada a favor de un instituto tan útil y piadoso como es el de las Escuelas Pías, pero no encontramos ningún motivo para que no se tomara también a favor de los Seminarios.

Los estudios del de Vich nunca han sido válidos desde la época a que nos referimos. El Seminario de Vich, en que ya en el año 1842 se habían celebrado conclusiones o exámenes públicos de física é historia natural, y de donde salieron dos profesores para serlo de la universidad de Barcelona después del año 1843, se adelantó a muchos institutos en la formación de gabinetes de matemáticas y de física y química y museo de historia natural, y publicó compendios de estas ciencias cuando tanta falta estaban haciendo obras de texto elementales, y todos sus profesores, tomando en la Universidad el título de regente en sus respectivas asignaturas, acreditaban estar en aptitud de enseñarlas; pero a pesar de todo, sus cursos nunca (nótese *La Correspondencia*), nunca han sido válidos. Si no estamos mal informados, se pidió que, atendiendo a los elementos de enseñanza que poseía, adquiridos a costa de muchos trabajos y sacrificios, se autorizase a aquel Seminario para dar cursos académicos, pero la solicitud fué negada.

El periódico ministerial, con su insistencia podrá inducir a error a algunas personas poco enteradas; pero los hechos ahí están, y toda la habilidad del diario noticiario y todas sus autorizaciones, no podrán hacer que lo negro sea blanco ni que las cosas hayan sucedido de otra manera de la que realmente acontecieron.

Lo que en Vich pudo hacerse, merced al celo de varias personas y especialmente de D. Mariano Puigilat, actual Obispo de Lérida, fué crear en el mismo Seminario un colegio privado, que existe todavía, notándose el singular fenómeno de que alumnos que oyen las mismas explicaciones, se sirven de los mismos libros y estudian juntos todo el año, son o no son legalmente aptos para emprender después cualquier carrera, según se hayan matriculado en las listas del colegio o en las del Seminario.

No, no tiene el Clero la culpa de que no valgan académicamente los cursos de los Seminarios. Uno de los motivos porque se les ha mirado con prevención, por no decir otra cosa, fué el temor de que los institutos se quedasen sin alumnos, según indicó claramente el ministro Solanot en la Real orden de 29 de Abril de 1845, cuyas palabras hemos copiado más arriba.—Es tal el anhelo que tienen los padres de poner a sus hijos en colegios a cierta edad, que si mañana se dijera que los estudios de los Seminarios valían en las universidades, los institutos quedarían desiertos: toda la enseñanza se daría en los seminarios. Estas palabras tampoco son nuestras; díjolas el ministro de la Gobernación en la sesión del Congreso de 17 de Diciembre de 1861.

Otro motivo fué la idea de separar al Clero de la enseñanza de la juventud. Tampoco decimos esto sin pruebas. El autor *De la Instrucción pública en España*, que puede ser considerado también como autor del plan de 1845, dice en el tomo primero: «Pediase una reforma fundamental, completa; una reforma, en fin, que rompiendo con todo lo pasado, crease una situación nueva, con nuevas doctrinas, nuevos intereses; que cambiase, por decirlo así, la sangre del cuerpo universitario (pág. 114).» Una de las primeras y más urgentes necesidades, era su completa secularización (pág. 116).» Porqué, digámoslo de una vez, la cuestión de enseñanza es cuestión de poder; el que enseña domina; puesto que enseñar es formar hombres, y hombres amoldados a las miras del que los adoctrina (pág. 117). La secularización de la enseñanza debió ser, pues, una de las bases esenciales del plan de estudios de 1845. No hacerlo así hubiera sido faltar a lo que prescribía el espíritu de la época (página 148).

La extensión que ha tenido ya este artículo, nos impide desvanecer el segundo error de *La Correspondencia*.

Ignoramos lo que haya de verdad en el número de Prelados que han hecho cesión canónica de los bienes que radican en sus respectivas diócesis, aunque los periódicos del Gobierno dicen que llegan al número de treinta, y que esperan que los demás lo hagan muy pronto.

El señor Obispo de Zamora dicen que ha suspendido la visita pastoral para dar lugar a la terminación pronta de los trabajos pedidos al ministerio para la desamortización.

Del señor Arzobispo de Burgos dicen que ha remitido ayer al Gobierno los estados de los

bienes del Clero en aquella diócesis, «una de las más ricas y más resistentes al cumplimiento de lo que sobre este punto se estipula en el último Concordato con la Santa Sede.»

No extrañamos que los señores Obispos no se resistan a enviar los trabajos para la desamortización, y como dijimos en un artículo nuestro de hace pocos días, el motivo de la tardanza ha sido en muchos de ellos la dificultad de este trabajo y la falta de medios para llevarlo a cabo.

Mas ahora que se ven desairados los ministeriales y reconocen que con extraordinaria injusticia habían supuesto que los señores Obispos se resistirían a enviar los datos que se les había pedido, pintándolos como apegados a los bienes temporales, vienen emprendiéndola con los periódicos que llaman neo católicos. Suponen que hemos tratado de arrastrar al Clero hacia un camino de resistencia, y que se quieren promover dificultades como para el reconocimiento de Italia.

No basta que un día y otro manifestemos lo contrario; no basta que en sueltos y artículos se expresen las razones en que nos fundamos. Sabemos siempre que al siguiente día de haber desmentido lo que en este punto dicen los diarios liberales, han de volver a suponer que los neos están furiosos con que arranquen a la Iglesia sus bienes, y que se va a promover otra alarma como la de las exposiciones, etc., etc.

El resultado demostrará que si los señores Obispos han manifestado celo en esta cuestión, no es por interés personal, sino por el bien de la Iglesia; y aún se verá claro que no miran con tanto interés este asunto como otros de los cuales no les puede venir ni la más remota ventaja personal.

Por lo demás, repetimos que es soñada la resistencia de los Obispos y de la prensa religiosa en todo lo que haya de justo y racional en este asunto, sin perjuicio no obstante de lamentar siempre que en unos puntos se cumpla el Concordato, y se deje en otros sin cumplir.

Porque la verdad es que todo se subordina a las consideraciones y fines rentísticos; y ¿cómo no? Oportuno es traer a la memoria cierto calificativo del hoy ministro de Ultramar señor Cánovas. Campe el pan-liberalismo; haya subvenciones a sus periódicos, siéntense todos a la Mesa del presupuesto y... rueda la bola.

Los órganos oficiales del Gabinete no saben cómo felicitar al ver la conducta de los señores Obispos en la cuestión de desamortización; con gran contento manifiestan todos los días el número de los que han remitido los estados de los bienes del Clero de sus respectivas diócesis; por qué se felicitarán tanto estos diarios? El siguiente párrafo con que termina un suelto *La Verdad*, periódico ministerialismo, nos lo demuestra:

«Logrado este acto importante, podrá el Tesoro marchar más fácilmente, y se aumentará considerablemente la riqueza nacional.»

Ante confesión tan elocuente, nada tenemos que decir; nuestros lectores se convencerán una vez más de los fines altamente sociales que los liberales, y en especial los unionistas, se proponen alcanzar con la desamortización, y de las razones filosóficas políticas económicas que les impelen a pensar y obrar así. ¿Qué sucederá cuando no haya bienes que desamortizar y el Tesoro se encuentre apurado?

No cabe duda que hay entre los unionistas disensiones de familia. Se les acusa de cierta frialdad a los periódicos ministeriales hacia el Gobierno, y ellos confiesan que es exacto, y aun añaden uno de ellos que lo mismo sucede a todos los que militan al lado del Gabinete. Su vida es ficticia, es un conjunto de elementos heterogéneos que ha congregado el solo pensamiento de tomar parte en el festín del presupuesto. Todavía hay algo de coalición en su manera de existir, dice un diario ministerial, y parece un tanto perturbado por los grandes desprendimientos de los demás partidos que constantemente vienen a agregarse a la Union liberal.

Bien poco puede tardar en que venga el diablo y tire de la manta. O por absorción o por disolución, los unionistas están destinados a desaparecer de la escena.

Leemos en *La Corona* de Barcelona:

«Los carlistas de Navarra dicen que andan muy soliviantados; la antigua corte de Estella presenta grandísima animación.»

No es completamente inexacto lo que dice *La Corona*: es cierta la animación de Estella y sus valles y de Navarra en general, según la descripción que de ella nos hacen personas fidedignas; lo que no es exacto es que la animación sea producida por sus habitantes con el carácter de carlistas, como cree el diario del Principado: como católicos y nada más que como católicos, es como se mueven los Navarros para deplorar la conculcación de sus sentimientos religiosos y prepararse a hacerlos patentes por los medios que les conceden las leyes.

Leemos en *La Iberia*:

«Cuenta un periódico que en la ciudad de Corella (Navarra), predicó un Cura a favor del reconocimiento de Italia.»

Esta noticia es inverosímil, porque precisamente los Sacerdotes liberales son los que no abusan del pulpito y no se olvidan jamás de su misión evangélica.

Tiene razón *La Iberia*: es completamente inverosímil la noticia, no tanto porque no abusen

del pulpito los Curas liberales, sino porque no se conoce esa fruta.

En el *Boletín Eclesiástico* del Obispado de Orense, correspondiente al día 5 de Agosto último, se leen las siguientes líneas:

«El señor gobernador accidental de la provincia ha suspendido la distribución del número de este *Boletín*, correspondiente a sábado último, día 29 de Julio, y embargado los ejemplares impresos. En el referido número se publicaba la exposición que el ilustrísimo Cabildo de esta Santa Iglesia Catedral, por sí y en nombre de su Excmo. Prelado, Beneficiados y demas Clero de la misma, han elevado con fecha 23 de dicho mes a S. M. la Reina (Q. D. G.) contra el reconocimiento del llamado reino de Italia.»

Ya saben nuestros lectores que este golpe ab irato del gobernador interino de Orense se dió a consecuencia del parte trasmitido por el señor Posada Herrera al jefe superior de aquella provincia, comunicándole un Real decreto que aún no existía en aquella fecha según la *Gaceta*.

El *Diario Español*, ocupándose ayer en la cuestión de desamortización, habla de nuestro artículo del martes, y entre los párrafos que dedica a contestarlo, se encuentra el siguiente:

«Es la primera de estas razones, la que ha inducido al *PENSAMIENTO ESPAÑOL*, órgano el más ilustre é intencionado del neo-catolicismo, y consiste en decir que si bien no combate la desamortización eclesiástica, porque ha sido aprobada por el Papa en el último Concordato, exige que antes de realizarse se dé por el Gobierno cumplimiento a las demas condiciones estipuladas en el mismo documento. Son estas la de enseñanza, el aumento de diócesis y el arreglo parroquial.»

No, no; algo más, mucho más que esas tres cosas tiene el Gobierno que cumplir. Esas sólo las citamos por vía de ejemplo.

Por lo demás, los argumentos con que *El Diario* contesta a nuestro artículo, están mil veces rebatidos en las columnas de *EL PENSAMIENTO*.

Según las noticias que parecen de origen oficial, el Gobierno español no piensa en volver a ocupar a Santo Domingo. El hecho del abandono, según dicen los periódicos del Gobierno, es una resolución aprobada por las Cortes ya, llevada a cabo y sobre la que nada puede ya hacerse sino exigir que se cumpla lo pactado y que no sean una letra muerta las extipulaciones. Esto exige la honra del país, añaden los ministeriales, y el Gobierno la conservar limpia a toda costa. ¡Dios lo quiera!

Los periódicos del Gobierno hablan como de cosa importante, de una conferencia celebrada en el día de ayer entre el señor Nuncio de Su Santidad y el señor ministro de Hacienda, en la cual creen que se ha tratado la cuestión de desamortización.

Ignoramos la exactitud y la importancia de la noticia.

De un periódico democrático copiamos las líneas que siguen:

«Los periódicos vicalvaristas se han vuelto anticlericales rabiosos: truenan contra los Obispos, porque estos reverendos no han remitido todavía las noticias tan deseadas por el joven Alonso Martínez: para llevar a cabo la desamortización.

Y nos extraña: la pobre Union no tiene ya que dar a sus fauces, y quiere ahora comerse la religión. Dos meses más de dieta, y la Union entrega su alma al diablo.»

Se ha publicado, como anunciamos ayer, un folleto que tiene por título: *Carta a los Presbíteros españoles*, por D. Antonio Aguado, Presbítero. No hemos tenido todavía ocasión de enterarnos de este folleto, pero nos ha entristecido el ver los elogios que de él han hecho los periódicos liberales, y especialmente alguno de los democráticos.

Por de pronto el Presbítero autor del folleto es comparado a los Obispos, para darle sobre ellos una inmensa ventaja, y para aprovechar la ocasión, al mismo tiempo, de insultar a los dignos Prelados de las iglesias de España, llamando a los bandos, y diciendo que son desatinos y absurdos lo que hacen en favor de la Iglesia.

¡Qué dolor para un buen Sacerdote el ver que su nombre sirve para injuriar é insultar a los superiores!

Del folleto, pensamos hablar otro día.

La Democracia así manifiesta sus deseos:

«A los periódicos reaccionarios, desde *EL PENSAMIENTO* a *La Política*, les han sentido mal ciertas palabras que el Sr. Castelar ha dirigido a los demócratas de Logroño. Hablar de jefes purpurados es un delito espantoso. Lo creemos; precisamente por esto habíamos de purpurados, para que llegue pronto el día en que no sea delito el hablar de estos señores.

Simile similibus, etc. ¿Estamos?»

¡Ah! Debiera ser delito. La impunidad con que lo dice debe demostrarle que ya hoy no es delito ante las leyes liberales.

Entre los progresistas hay la misma vacilación y las mismas divisiones en la famosa cuestión de retraimiento. Unos periódicos y unos hombres están por el retraimiento: otros periódicos y otros hombres están cansados del retraimiento.

O'Donnell se conoce que prometió sacar de su actitud al progreso, y ahora no hay promesa que no haga, balago que omita, humillación que no sufra para conseguir su propósito. ¿Y lo conseguirá? Hay un síntoma que ha causado

mucha alarma: la noticia de que el Sr. Mador había de ser presentado a S. M. para besar su Real mano.

Entre las exigencias de los progresistas, se cuenta la que explica *La Epoca*. La verdad, nos parecen moderadas. Hé aquí lo que dice el periódico citado:

«Sin que pretendamos pasar por enterados de pensamientos y acuerdos que deben ser naturalmente reservados, tenemos motivos para creer que la condición imprescindible para que el purismo salga de su retraimiento, será que las futuras Cortes traigan poderes para modificar la constitución del Senado. El tiempo confirmará nuestro pronóstico.»

Anteayer copiamos un párrafo de otro periódico, en que se llamaba la atención acerca de la gravísima noticia de haberse negado los dominicanos a entregar los prisioneros españoles que tienen en su poder, si no les dan por cada uno trescientos pesos. El periódico de donde tomamos esta noticia no aseguraba que fuera cierta, sino que la anunciaba sólo como un rumor, y aun manifestaba su duda de que fuera una fábula inventada para servir de pretexto a la renovación de la guerra. Tampoco nos atrevimos nosotros a darle crédito; mas hoy la encontramos confirmada en el diario *La España*, que habla de este asunto en los siguientes términos:

«Con profundo dolor hemos leído una carta de la Habana en que se dice que al evacuar el ejército español la isla de Santo Domingo, han quedado en poder de nuestros enemigos sobre 160 prisioneros. Tristes comentarios se hacían en Cuba, según afirma la ilustrada persona que nos ha dirigido la citada carta, sobre este desgraciado incidente que tiene afectados en alto grado a nuestros hermanos de aquella Antilla.»

Sigue el citado periódico haciendo algun comentario, y concluye suplicando al Gobierno que no pierda de vista la triste situación de aquellos desgraciados, sobre la que podrá informarle muy pronto el general Gándara, el cual debió salir de la Habana el 20 de Julio en los vapores de la línea de Saint Nazaire, y que si no se detiene en Francia, llegará a Madrid del 15 al 20 del actual.

Verdaderamente, si se confirma oficialmente al salir de Santo Domingo las tropas españolas hemos abandonado en manos del enemigo ciento sesenta compatriotas nuestros, que a más de las penalidades que todos han sufrido en aquel inhospitalario suelo, tuvieron la desgracia de caer prisioneros, siendo quizá objeto de malos tratamientos, y teniendo sueltas a sus familias en la mayor angustia, el hecho sería vergonzoso é ignominioso para nuestra patria.

No seremos nosotros los que aconsejemos imprudentemente que se lleve otra vez la guerra a la isla Española, cualquiera que antes fuese por otra parte nuestra opinión respecto al abandono de la misma; pero lo que no podemos menos de pedir al Gobierno, es que, por todos los medios que pone en sus manos el derecho de gentes, procure salvar la honra de España que le está confiada, exigiendo de los dominicanos una cumplida reparación por su conducta indigna para con nosotros.

Ya que por un acto incalificable, del que no sabemos a quién culpar, hemos evacuado a Santo Domingo dejando allí los prisioneros que tenía el enemigo, urge, siquiera por un sentimiento humanitario, que vayamos a sacarlos de su aflictivo estado, llevando así la tranquilidad a sus familias, y al mismo tiempo que demos una enérgica lección a los indómitos dominicanos.

ULTIMA HORA

TELEGRAMAS.

(Servicio particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

PARÍS, 9.

Hasta el mes de Setiembre no saldrán para Méjico las tropas que de la Argelia y de los depósitos de Francia han sido destinadas para reforzar las fuerzas francesas que han quedado a la disposición del mariscal Bazaine.

BRUSELAS, 9.

Acaba de llegar la Reina de Inglaterra, hospedándose en el palacio Real de Laeken.

El Rey Leopoldo sigue en el mismo estado de salud.

MARSELLA, 9.

Es inexacto que el cólera haya hecho víctimas ni en la ciudad ni en sus alrededores. El estado sanitario sigue inmejorable.

En la Bolsa de hoy se han cotizado los valores a los precios siguientes:

Titulos del 3 por 100 consolidado, 40-70 y 80 y 40-80 pequeños, publicado.

Titulos del 5 por 100 diferido, 58-10 y 58-00 publicado

Deuda del personal, 22-10, no publicado.

Billetes Hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs., con 6 por 100 de interes anual 89-00 dinero, no publicado.

Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles, 77-80 d. publicado.

Acciones del Banco de España, 150-00 d. no publicado.

El cónsul de España en Méjico, manifiesta que, según aviso que ha recibido del Consejo de administración de la Compañía de Caminos de Hierro, existe en la Cija de depósitos y consignaciones del mismo la cantidad de 50 francos pertenecientes al súbido español G. Girón, natural de Villar del Salz, provincia de Türol, de edad de 46, hijo de Martín y de Josefina Fernan-Loz, el cual falleció en alta mar el 17 de Octubre de 1883, pudiendo los que se crean con derecho a la herencia acudir a acreditarlo en la forma de costumbre ante el referido consulado.

Según participa el cónsul de España en Tetuan, ha fallecido en aquella ciudad el súbido español Ventura Estevez, natural de Barrantes, provincia de Pontevedra, de profesión hortelano y de estado viudo; no habiendo hasta lo a cubrir las deudas de la testamentaria el líquido de los bienes dejados por el difunto.

Lo que se publica para conocimiento de las personas que quieren pueda interesar.

En vista de lo solicitado por varios aspirantes a ingreso en la escuela especial de ingenieros de caminos, canales y puertos, la Reina se ha dignado prorrogar hasta el próximo curso académico de 1885 a 1886 la gracia concedida por Real orden de 4 de Abril de 1883, dispensando la presentación del título de bachiller en artes, á los alumnos que deseen ingresar en la referida escuela.

Para el próximo curso escolar regirá el nuevo reglamento del cuerpo de ingenieros agrónomos, por el cual se ha reorganizado la carrera.

Leemos en un órgano noticioso: «Ya se están imprimiendo las listas electorales de la provincia de Madrid. Hoy ha entregado la administración de Hacienda las últimas adiciones.

Parece que el aumento es mucho menor de lo que se creía y que los contribuyentes hasta 200 rs. están equilibrados por los empleados y capacidades que adquieren el derecho electoral.»

La Epoca dice que ha oído calcular en más de setecientos mil los electores que según la nueva ley obtendrán el derecho de sufragio.

Antesayer tuvo lugar en la estación central del ferrocarril de Madrid á Zaragoza y Alicante, la subasta de los efectos extraviados y mercancías no retiradas por sus dueños; habiendo quedado por subastar el lote de madera, por no haberse presentado licitador alguno. Este acto, que fué autorizado por el excelentísimo señor gobernador de esta provincia, estuvo presidido por un delegado de dicha autoridad.

Dícese que para las dos vacantes que existen en el Consejo de Estado, serán nombrados los Sres. Sánchez Silva y Escario.

El Sr. Posada Herrera se ha quedado ayer en cama ligeramente indispueto.

En una carta de Eauz-Bonnes, publicada por La Política, leemos lo siguiente: «El Sr. Cánovas del Castillo continúa aquí; hace una vida muy retirada, y sólo se ocupa de su señora, cuyo estado de salud, aunque no tan grave como ántes, es siempre muy delicado.

Hace tres días que ha llegado su padre político, el señor barón del Solar, y el 6 debían marchar todos á Panticosa; pero los médicos, visto el excelente efecto que estas aguas han causado á la enferma, y dudando que las de Panticosa alcancen igual resultado, han decidido que continúe aquí y tome las aguas por segunda vez, como ha empezado á hacerlo hoy mismo.

Si la mejoría continúa es posible que el Sr. Cánovas, dejando á su esposa con su padre, se traslade á Madrid.

No puedo asegurar si su permanencia sería larga ó corta, pues dependería de causas varias, difíciles de explicar.»

Dice La Regeneración que se acordó antesayer en Consejo de ministros, enviar al señor marqués de la Vega de Armijo de representante de España en Washington.

A lo que contesta un órgano noticioso: «No es cierto.»

La ciudad de Puerto-Príncipe, ha mandado construir en Barcelona una magnífica espada de honor para ofrecérsela al general D. Rafael Primo de Rivera, por la toma de Monte-Cristi.

Acerca del cólera en España y fuera de ella, encontramos en varios periódicos las siguientes noticias: «En una carta de Marsella hallamos las siguientes párrafos:

Con referencia á los médicos del lazareto y de los hospitales, y en virtud de las noticias tomadas en la oficina del registro civil, puedo decir que de un mes á esta parte ha habido algunas defunciones, no de cólera indígena, sino de cólera asiático. Han llegado á Marsella un gran número de fugitivos de Alejandría, algunos de los cuales se embarcaron enfermos y fallecieron durante la travesía. La noticia de un hecho parecido produjo el tumulto de Mesina. Aquello se mandaba hacer sino una cuarentena de 24 horas á 40 días, y algunas veces hasta de algunas horas solamente.

De dos días á esta parte, el número de los casos ha aumentado bastante, y ayer hubo diez defunciones producidas por el cólera, tres de ellas en el hospital. Quizá tendremos aun la suerte de librarnos de la epidemia sin embargo, el cólera ha empezado siempre de este modo, presentándose estacionario durante un mes, hasta que los focos de infección han tenido fuerza bastante para producir una explosión general.

En política ha tomado desde antesayer medidas de salubridad y vigila sobre la venta de frutas de mala calidad.»

A pesar de esto, llamamos la atención hacia el telegrama fechado ayer en Marsella, que desmiente por completo que el cólera haya contagiado víctimas.

Un periódico de noticias dice lo siguiente: «En más que en Valencia no exista el cólera morbo asiático, como ha dado en asegurarse, atendiendo á que en algunas plazas del litoral se muestran alarmados y se niega á admitir las procedencias de aquella capital por haberse declarado en efecto la existencia de los cólicos esporádicos, mal endémico ya en

España, si bien en Valencia ha presentado un carácter más grave que otras veces, dícese que la junta de sanidad de aquella provincia ha declarado súo aquel puerto. Creemos que sea por poco tiempo y sin ulteriores consecuencias, porque el mal va en descenso.»

Y en otro lugar: «Podemos asegurar que las declaraciones facultativas no califican de cólera asiático las afecciones reinantes en Valencia, y que es de esperar que las medidas adoptadas ya por el Gobierno y por las autoridades locales sean bastantes á hacerlas desaparecer.»

Vemos con gusto que ha dado principio en el paseo de Recoletos la obra para edificar el nuevo convento de San Pascual, y es de creer se ejecute con actividad estando al frente de ella, como patrono del monasterio, el Excmo. señor duque de Osuna.

Leemos en un periódico: «El Ayuntamiento de Madrid ha designado ya los nombres que deberán llevar las calles del nuevo barrio que ha de construirse entre el Buen-Retiro y el Prado. La que ha de bajar desde el estanque grande hasta el monumento del Dos de Mayo, se llamará de la Lealtad. La que se dirige desde el Círculo hasta la fuente de Neptuno, de Felipe IV. La que desde la puerta de Alcalá ha de ir hasta el paseo de Atocha, del Buen-Retiro. Las demás tendrán nombres de poetas contemporáneos del citado Rey Felipe IV y de otras épocas, y se llamarán de Montalban, de Moreto, de Alarcón, de Juan de Mena, de Argensola, de Rojas, de Medinilla, de Villegas, de Valezuela y de los Figueroas.»

Dice un periódico ministerial: «Desde que tomó posesión el Sr. D. Roman Górriz de la dirección de Sanidad, pidió el voluminoso expediente que existe en dicho centro directivo sobre la existencia de los cementerios en Chamberí. Sigue ocupándose con actividad de este asunto, y pronto tomará una resolución conforme á lo que resulte en justicia.»

Por el ministerio de Fomento se ha remitido al Gobierno de esta provincia para que instruya el oportuno expediente de utilidad pública, el proyecto de una línea férrea servida con fuerza animal entre esta corte y el inmediato pueblo de Valdecasas.

Leemos en «La Correspondencia»: «La señora viuda de D. Aureliano Varona, arquitecto que dirigió la obra del nuevo tribunal de Cuentas, se ha acercado á nuestra redacción con motivo de un suelto publicado en nuestro número de anteaño, y no ha regado en nombre de la honra de su difunto esposo, que por el actual arquitecto encargado de aquel edificio se definen los graves defectos de construcción de que se dice adolece el edificio, pues le consta á dicha señora que no existen semejantes defectos.»

El mismo periódico refiere lo siguiente: «El presidente de la diputación provincial de Madrid Sr. Alonso Cordero y los diputados señores Muñoz Vega, Charlone, Delgado y Rico y Santín de Quevedo, que según dijimos antesayer se constituyeron en el Hospicio á cerciorarse por sí propios si era cierto que los maestros y celadores de dicho asilo castigaban inhumanamente, según un periódico, á los acogidos en dicho establecimiento, por la más leve falta que cometiesen, salieron altamente satisfechos de los nobles sentimientos del director y maestros del Hospicio, los cuales vienen distinguiéndose por su celo y por su afable trato.

En el espacio de dos horas que dichos señores invirtieron con los acogidos de las diferentes brigadas, preguntándoles sin la presencia de sus superiores acerca del trato que recibían diariamente y animándolos á que expusiesen las quejas que tuvieran respecto de aquellos, pudieron persuadirse de que el actual director y maestros del Hospicio poseen el cariño más profundo de aquellos niños, los cuales declararon con la mayor espontaneidad que no abrigaban el menor resentimiento ni habia causa para ello, pues venían siendo objeto de la más tierna solicitud y de los cuidados más paternales.

Algunas indicaciones de los acogidos relativas al carácter a'gun tanto brusco de un celador, fueron tan inmediatamente atendidas por los señores diputados, como que produjeron su instantánea separación de dicho cargo.»

Las compañías de los caminos de hierro del Norte de España y Mediodía de Francia han concertado varias medidas á fin de evitar á los viajeros el disgusto de detenerse en la frontera cuando por cualquiera evento no enlacen los trenes respectivos en Irún ó Hendaya.

Han convenido las dos empresas en que, cuando un tren de la del Norte llegue á Hendaya después de la salida del tren con que esté en correspondencia, la compañía del Mediodía pondrá un tren especial de Hendaya á Bixona; igualmente que cuando un tren de la del Mediodía llegue á Irún en las mismas circunstancias, la compañía del Norte pondrá otro especial de Irún á San Sebastián. Obrarán así ambas empresas en los casos en que el intervalo entre la llegada de los viajeros á la frontera y la salida de los trenes ordinarios sea demasiado largo.

El aparato contador para uso de los carruajes de punto, que por su autor Sr. Fena se ha presentado en el ministerio de Fomento para obtener Real cédula de privilegio de invención, proporcionará grandes ventajas á los dueños de los referidos carruajes, pues por un método sencillísimo marca el número de carreras que aquellos puedan dar al día.

Ha llegado á esta corte, según dice un diario, y el domingo próximo se estrenará en la función de hipódromo de la Plaza de toros, un magnífico globo construido con arreglo á los últimos adelantos por Mr. G. Gard, y siendo de gran tamaño, tiene la fuerza suficiente para que puedan subir en él diferentes personas.

La primera ascension la hará Mme. Poitevin, y si el resultado es bueno, en las próximas podrá acompañar á esta algunos aficionados pagando una pequeña cantidad.

Bajo el epígrafe de «Tratado de los vinos de Navarra», va á publicarse una obra en Pamplona, en la que parece se estamparán todas las observaciones fruto de una larga experiencia, recogidas día tras día sobre los mismos terrenos.

Un terremoto violento ha destruido la adea de Tondó de Machia, situada al pie del Etna. A las dos de la madrugada tuvo efecto esta catástrofe, que convirtió en ruinas más de docientos cincuenta casas, é hizo bastantes estragos en los pueblos de Rindinella, Santa Benigna y Niguarda. Entre las ruinas se han encontrado 83 cadáveres y 45 heridos, en su mayor parte de gravedad.

Las excavaciones de Pompeya continúan con gran actividad, y á cada momento se descubren preciosas antigüedades, especialmente monedas de oro y plata, cuyo valor supera con mucho los gastos de estos trabajos. Cerca del templo de Júpiter, de que se ha hablado recientemente, se acaba de encontrar una casa que pertenecía sin duda á algun millonario de la época, pues los muebles son todos de marfil, de bronce y de mármol. Los techos del triclinium son, sobre todo, de una gran riqueza. El piso es un inmenso mosaico, muy bien conservado en algunas partes, y cuyo centro representa una mesa que parece servida para una gran comida. En el centro de esta mesa figurada, y sobre una fuente, se ve un hermoso pavo real con la cola extendida, y á su lado otra ave cubierta también de bello plumaje.

Alrededor de ellos hay varias langostas, después una fila de platos de pescado, mezclados con otros de liebres, perdices y ardillas, que todos tienen la cabeza

entre las patas. Despues hay una fila circular de salchichones de todas formas, mezclados con huevos, ostras y aceitunas, y, últimamente, frutas, como melocotones, cerezas y pequeños melones, tras de los cuales se ven legumbres y otros diversos frutos. Los muros de este triclinium están cubiertos de pinturas al fresco, en las cuales hay aves, frutos, flores, caza y peces de todas clases y formas, entremezcladas de dibujos que le dan al conjunto un aspecto encantador. Sobre la mesa de mármol muy rara, tallada é incrustada de oro, mármol, ágata y lapislázuli, se han encontrado áforas conteniendo vino.

Leemos en una revista de un periódico austriaco: «Francisco José es seguramente el Príncipe más admirado por políglota de toda la Europa: habla diez y siete idiomas ó dialectos diversos; es decir, todos los de su imperio; y desde la edad de veinte años era en tal concepto la admiración de la corte de Viena. El alemán, el polaco, el húngaro, el latín, el checo, el ruteno, el italiano, el siavo, etc.; todas estas variedades le son igualmente familiares, y añade á ellas una gran facilidad para expresarse en las lenguas occidentales.»

El diputado Agudío ha inventado un medio de hacer subir y bajar los wagones por las montañas, y ya á construirse una línea férrea sobre el Monte Genis, bajo este sistema.

Mr. Toll, ingeniero inglés, que ha adaptado el sistema á motor, ha hecho varios ensayos en presencia de una comisión francesa, excediendo los resultados á los mismos cálculos del inventor.

De no tocarse graves inconvenientes, como no es probable, el nuevo sistema será ventajísimo para un país tan accidentado como el nuestro.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Lorenzo, mártir. SANTOS DE MAÑANA: San Tiburcio y Santa Susana, virgen y mártir.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de las Descalzas Reales, plaza del mismo nombre, donde se hará función á la Virgen del Milagro, con Misa mayor, y por la tarde los ejercicios de costumbre en los días once de mes.

Continúa celebrándose la novena de San Cayetano en su iglesia, y predicará en los ejercicios de la tarde D. Basilio Sánchez Grande.

Continúa también por la tarde la novena de San Roque, y predicarán, en San Luis D. Miguel Martínez y Sanz, y en San Plácido D. Ambrosio de los Infantes.

Prosigue celebrándose al anochecer la novena de Nuestra Señora del Buen Consejo, en San Isidro, y dirá el sermón D. Raimundo Carrillo.

En las Trinitarias predicará por la tarde D. Hilario Guerrero, y en el Oratorio del Olivar, por la noche, D. José María Anglés.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA. Nuestra Señora del Milagro en las Descalzas Reales, ó la de la Fuencisla en Santiago.

Se reza de San Pedro Advíncula, con rito doble mayor y color blanco, haciéndose conmemoración de la octava de San Lorenzo y de San Tiburcio.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

«S. M. la Reina y SS. AA. RR. continúan en Zarauz sin novedad en su importante salud.» De igual beneficio disfruta S. M. el Rey, que sigue al lado de su augusto Padre, el cual experimentado una ligera mejoría en el día de ayer.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.		
Publicado.	No publicado.	
Títulos del 3 p. S. consolidado.	40-90 pags.	40-70 »
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. S. i. l. . . .	38-50 »	38-25 »
Títulos del 3 p. S. consolidado.	38-50 »	38-25 »
Inscripciones en el Gran Libro.		
Material del Tesoro preferente con intereses.		
Idem sin intereses.		
Participes legos convertibles á 3 p. S.		
Idem del 4 y 5 por 100. . .		
Deuda amortizable de primera clase.		
Idem amortizable de segunda clase.		
Deuda del personal.		
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de intereses anual.		89-00 d
ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 3 p. S. ANUAL.		
Emission de 1.º de Abril de 1880, de 4000 rs. . .		88-00 p
Idem de 2.º de 2000 rs. . .		» »
Idem de 1.º de 2000 rs. . .		» »
Idem de 31 de Agosto de 1882, de 2000 rs.		87-00 d
Idem de 9 de Marzo de 1885, procedente de la de 12 de Agosto de 1882, de 2000 rs. . .		» »
Idem 1.º de Julio de 1886 de 2000 rs.		» »
Acciones de Obras públicas de 1.º de Julio de 1888.		» »
Del Canal de Isabel II, de 4000 rs. 800 anual.		402-75 d
Obligaciones del Estado para subvenciones de ferro-carriles.		77-50 p
Acciones del Banco de España.		430-60 d

Mercado de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER. 7120 fanegas de trigo. 2103 arrobas de harina de idem. 9563 arrobas de carbón. 111 vacas que componen 42478 libras de peso. 631 carneros que hacen 14648 libras de peso. 631 corderos que hacen 14648 libras de peso.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.			
	Reales vellon.	Cuarteros.	Libras.
Carnes de vaca.	50 á 53	26 á 30	
Id. de carnero.	23 á 29	26 á 30	
Id. de cordero.	90 á 98	50 á 60	
Id. de ternera.	85 á 89	30 á 34	
Despojos de cerdo.	85 á 89	30 á 34	
Tocino añejo.	85 á 89	30 á 34	
Id. fresco.	85 á 89	30 á 34	
Id. en canal de.	85 á 89	30 á 34	
Lomo.	124 á 134	54 á 60	
Jamon.	53 á 58	47 á 50	
Acetate.	36 á 44	12 á 14	
Vino de dos libras.	44 á 64	16 á 24	
Garbanos.	26 á 34	10 á 14	
Judias.	30 á 38	10 á 14	
Arroz.	19 á 23	8 á 11	
Lentijas.	7 á 8	2 á 3	
Carbon.	56 á 58	20 á 20	
Jahon.	7 á 8	2 á 3	
Patatas.	7 á 8	2 á 3	

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.			
	de 39 á 44	Rs. vd.	
Trigo.	de 22 á 26	Id.	
Cebada.	de 22 á 26	Id.	
Algarroba.	de 22 á 26	Id.	

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 9 de Agosto de 1885.

HORAS.	Temperatura en grados.	Reaumur.	Centigr.	Dirección del viento.	Estado del cielo.
6 m.	701.84	16.2	20.2	S. S. E. Nubes.	
9 m.	702.77	20.0	28.0	E. S. E. Cubto.	
12 m.	702.04	21.6	30.7	S. S. E. Nubes.	
3 tar.	701.04	23.8	34.2	S. O. O. Cubto.	
6 tar.	700.63	23.6	29.5	S. O. O. Celaj.	
9 noch.	701.64	19.3	24.1	O. O. O. Despej.	
Temperatura máxima del día. 26.8 33.5					
Temperatura mínima al sol. 33.1 41.4					
Temperatura mínima del día. 15.0 18.7					
Evaporación en las 24 horas. 9.6 milímetros.					
Lluvia en id. id. 4.9 Idem.					

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Bilbao, Cuenca, Logroño y Oviedo.

OBSERVATORIO IMPERIAL DE PARIS.

LINEAS TELEGRÁFICAS DE FRANCIA. Estado atmosférico en varios puntos de Europa el día 3 de Agosto de 1885 á las ocho de la mañana.

LOCALIDADES.	Barómetro en milímetros á 0º y al nivel del mar.	Temperatura en grados centígrados.	Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
S. Petesburgo.	»	»	»	»
Stokolmo.	»	»	»	»
Copenhague.	»	»	»	»
Viena.	»	»	»	»
Leipzig.	»	»	»	»
Berna.	702.1	12.2	O. N. O.	Lluvia.
Greenwich.	704.9	8.4	O. N. O.	Idem.
Bruselas.	705.5	14.7	S. O. O.	Nubes.
Dunkerque.	703.5	11.7	»	Idem.
Paris.	707.2	13.5	S. O. O.	Idem.
Bordeus.	701.3	17.2	O. N. O.	Idem.
Lyon.	705.4	17.5	S. O. O.	Idem.
Turin.	707.2	21.0	S. O. O.	Nubes.
Florenca.	709.9	25.9	O. S. O.	Despejado.
Roma.	»	»	»	»
Nápoles.	702.0	24.0	N. E. O.	Nubes.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE ROSINI. Función para hoy á las ocho de la noche.—Guillermo Tell.

ANUNCIOS.

BANCO DE PREVISION Y SEGURIDAD. Presidente: Excmo. señor conde del Asalto y marques de Ceballos, propietario. Vice-presidente: D. Antonio Aparisi y Guijarro, diputado á Cortes y propietario. Secretario: D. José de Córdova, propietario. Director general: D. Federico de Salido y Baldes, propietario.

Director adjunto: D. José Mur y Vilanova, abogado y propietario. Capital ingresado: rs. vn. 29 712 888.94. Esta compañía es la única en su clase que excluye terminantemente de sus estatutos toda operación basada en el crédito personal; coloca su capital sobre garantía material positiva; intervienen en las operaciones los consejeros; liquidación mensual; admite imposiciones desde 10 rs.; beneficio abonado por término medio, 74 céntimos por 100 al mes, que equivale al 9.38 al año. Dirección general: calle de San Agustín, 3. (N.º 332.—2 p. s.)

BANCO PENINSULAR HIPOTECARIO. Se reciben imposiciones con el interes de 9 al 14 anual. El capital é intereses están perfectamente asegurados, pues se invierten en compras de terrenos, edificaciones y otras operaciones importantes. La dirección establecida en Madrid, Puerta del Sol, núm. 13, y en las oficinas de las sucursales en provincias, se facilitan gratis prospectos é instrucciones. (Núm. 341.—1 á 2 G.)

DISCURSOS PRONUNCIADOS EN LAS SESIONES DEL 4 y 6 de Julio, en el Congreso, por los señores D. Antonio Aparisi y Guijarro y don Candido Nocedal, contra el actual ministerio, y en defensa del Soberano Pontífice.

Con el objeto de que circulen todo lo posible y sean conocidos estos dos brillantísimos discursos, se ha hecho una larga tirada por El Pensamiento Español. Vendese cada veinticinco ejemplares de cada uno de ellos á 2 rs. para Madrid y 6 para provincias, remitiéndolos francos de porte. Los pedidos con el valor en letras ó en sellos, pueden dirigirse al administrador de El Pensamiento Español.—Sierra, 49, entrepuerto.—Madrid. Nota. No se sirve pedido de menos de veinticinco ejemplares.

LA EMPRESA DE LA «CORRESPONDENCIA ECLESIASTICA» pone en conocimiento de sus suscritores que, habiéndose separado el administrador se dicen dirigidos sus reclamaciones al Sr. D. Francisco García Guzmán, calle del Pizarro, núm. 11, bajo, si por una mala dirección no hubieran recibido el número 17 del mencionado periódico.

Se ruega que estas reclamaciones vengan acompañadas de las señas circunstanciadas del domicilio. (N.º 343.—0 g.)

CONFERENCIAS.

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS por el P. Félix, de la Compañía de Jesús, y traducidas por El Pensamiento Español. En la administración de este periódico se hallan de venta las Conferencias de los años 1882, 1883, 1884 y 1885. Cuestan 4 reales en Madrid y 5 reales en provincias las correspondientes á cada uno de los años anteriores.

VIDA DE JOVELLANOS,

por D. Candido Nocedal.

Hállase de venta en la redacción de El Pensamiento Español, y en la librería de Durán, á 40 rs. en Madrid y 12 en provincias. El producto íntegro se destina á los pobres de Toledo, accorridos por las conferencias de San Vicente de Paul de aquella ciudad. (G)

LECCIONES SOBRE EL SISTEMA DE FILOSOFIA planteista del alemán Krause, pronunciadas en La Armonia (sociedad literaria-católica), por D. Juan Manuel Orti y Lara, catedrático de filosofía en uno de los institutos de esta corte.

Publicada ya la tercera y última entrega de esta obra, se expende, encuadrada en rústica, en la imprenta de Tejado, y en las librerías de Olamendi, Durán, Bailly-Baillière, Aguado, Lizcano y D. Leocadio Lopez. Se precio es 14 rs. en Madrid y 16 en provincias. Los pedidos de provincias se dirigirán al editor señor Tejado, acompañando su importe.